# PREVISTA DE LA CONTRE LA C

N.º 99



# Editorial

Las representaciones sobre la muerte y pasión de Cristo tienen una larguisima y fecunda tradición. Ya Alfonso X, en la Primera Partida, título VI, ley XXXV, lejos de probibir tales manifestaciones, las recomendaba vivamente por mover «a los omnes a fazer bien e a aver devocion», además de para recordar que las escenas narradas «segund aquello, fueron lechas de verdat». De su escenificación en las iglesias pasaron a teatros o al aire libre, donde los espectadores podian seguir fisicamente los pasos que condujeron al Salvador al Calvario, interviniendo en ocasiones como «pueblo», turbados por la tensión que produce el becho dramático, capaz de transformar a un mero asistente en actor convencido. Esa tensión esa participación que llevaba al hombre del medio rural en otras épocas (no tan lejanas) a «comprometerse», a contribuir con su intervención (por mínima que fuese), en aquella o cualquier otra costumbre, va resultando cada vez más impracticable y menos posible. El ser humano de nuestros días ha perdido la esperanza o la confianza en que su cooperación modifique el curso de la existencia o de la historia y espera inmóvil e insensible —como si estuviera ante el televisor— a que todo pase porque han llegado a convencerle de que «la vida es así».





EDITA: Obra Cultural de la CAJA DE AHORROS POPULAR. Fuente Dorada, 6-7 - Valladolid, 1989.

DIRIGE la Revista de Folkioro: Joaquín Diaz.
DEPOSITO LEGAL: VA. 338 - 1980 - ISSN 0211-1870.
IMPRIME: Gráf. Turquesa.—C/ Turquesa, Parc. 254-B, Pol. I. S. Cristóbal - VA-1989.

José Marta Dominguez Moreno

Con la llegada del otoño el pueblo cacereño de Ahigal, situado en la poco conocida comarca de La Tierra de Granadilla, celebra la fiesta del Cristo de los Remedios o del Cuatro de Octubre, por ser en tal día cuando se desarrollan los actos en honor del Crucificado. Describamos los antecedentes someramente y demos un repaso al desarrollo festivo.

#### A) FECHA DEL ORIGEN DE LA FIESTA.

El primer documento sobre la celebración del *Cuatro de Octubre* lo hallamos en el Acta de Fundación de la «coffradía de la cruz de x.º Redentor nro», popularmente nominada de la Vera Cruz, fechada en el año de 1542. Reza el mismo en los siguientes términos:

"Otrosí ordenamos q. el día de Sant fraco, q. es a quatro de octubre, antes de myssa se diga vna vigilia de tres lectiones y se haga processión y se diga vna myssa cantada del día como dicho es en el día de la cruz. Y el coffrade que no viniyere a esta vigilia, processión y myssa caya en las mysmas penas q. dicho es en el día de la cruz."

Creemos, no obstante, en una mayor antigüedad de los festejos, ya que la fecha indicada equivale únicamente al instante en que se lleva a cabo su reglamentación. Por otro lado, algunas de las manifestaciones propias de la celebración responden a pervivencias de viejos cultos paganos, lo que nos asegura una continuidad cultual y cultural que se pierde en nuestro más remoto pasado.

## B) HISTORIA DE SU DESARROLLO.

Oficialmente nace la fiesta de Cristo unida a la institución de la Cofradía de la Vera Cruz, fechada en 1542, en la que no podrán inscribirse «moços de soldada ny menores de veynte años, ora sean hombres o mugeres». Por el contrarlo, como recuerda el cabildo celebrado en 1747, hay obligatoriedad de pertenencia para los casados, so pena de sanciones pecuniarias y socio-religiosas. Toda la población adulta, sin distinción de sexos, configura la hermandad, dándose un primer atisbo de tendencia igualitaria, aunque los derechos femeninos aparezcan lige-

ramente minimizados: "Yten ordenamos q. sean recibidas por coffradas todas las mugeres vezinas deste lugar q. quisieren serlo y (...) gozen de todo lo q. gozan los coffrades salvo q. no gozen de la colación ni avn entren en las casas do se desnudan e visten (los hermanos disciplinantes)."

Entre los fines de la Cofradía de la Vera Cruz destacamos los que se destinan a la «memoria de christo Rtor. nro.» (actos de Semana Santa y Pontienciales), los eminentemente sociales (enterramientos de pobres y cofrades, ayuda a necesitados, rogativas, regencia del hospital...) y los que se incluyen en la esfera de los festivos (la Cruz de Mayo y Cuatro de Octubre o Santo Cristo de los Remedios). Dirijamos nuestros pasos a este último aspecto.

Por los ya mencionados estatutos, conocemos algunos de los actos religiosos (misas, rogativas, vigilias, procesiones...) que en Ahigal se llevaban a cabo el día de la Exaltación de la Cruz, denominado del Cuatro de Octubre y, con posterioridad, del Santo Cristo de los Remedios. Tales celebraciones litúrgicas tuvieron por marco la iglesia parroquial. Pero tras la construcción de la ermita, en 1575, y conseguidas las correspondientes licencias, dictadas por el vicario general de la diócesis de Coria en el año 1626. la festividad pasará al entorno del humiliadero. En esa fecha el poder religioso y social de la cofradía, muy superior al del resto de las existentes, había logrado que su titular el Cristo de los Remedios, regentara el patronazgo de toda la localidad. Por este motivo, cuando la hermandad de la Vera Cruz entra en crisis a mediados del siglo XIX, los viejos rituales no perderán un ápice de vigencia, manteniéndose hasta hoy. El pueblo, como un todo, se convirtió en el fiel continuador de unas tradiciones cuyos testimonios escritos datan de hace 450 años.

Libros de visitas, acuerdos de cabildos, inventarios de bienes, etc., nos informan de otras manifestaciones festivas del Cuatro de Octubre que han llegado hasta nosotros en toda su pureza, excepción hecha de los toros, contra los que los visitadores generales arremeten a lo largo de los siglos XVII y XVIII, hasta el punto de que los aficionados se verán obligados a probar su suerte sólo en San Ramón, fiesta que, por otro lado, estuvo vinculada a la Vera Cruz.

A los otros elementos festivos, los conservados, nos referiremos seguidamente.

#### C) DESCRIPCION DE LA FIESTA.

Comienzan los festejos propiamente díchos a primeras horas de la tarde del tres de octubre. Repican las campanas a visperas, y los sonidos de los cohetes anuncian que es llegado el momento de agilizar los preparativos para la fiesta. Instantes más tarde, por los altavoces del Ayuntamiento, se emite un bando por el que «se invita a forasteros y a vecinos a acudir a la fiesta y al convite que se dará mañana en la cooperativa del Cristo de los Remedios».

Al «pardear» recorre el tamborilero, acompañado de varias personas que lanzan cohetes, las calles del pueblo, interpretando variados y ancestrales sones. El recorrido finaliza a las puertas de la iglesia.

Acto seguido, una comitiva formada por el clero, cabildo (mayordomos) y Ayuntamiento, precedidos por la cruz procesional, banderas y



1.-Preparándose para «echar la bandera»

estandartes de las distintas cofradías, así como por el tamborilero, se dirige a la ermita del Santo Cristo, sita al este de la población. Ya en el humilladero, un miembro de la Corporación lee el voto perpetuo, la promesa que el Concejo de Ahigal hizo de nombrar por patrono al Cristo de los Remedios después de que acudiera, allá por 1578, a su protección, cuando una plaga de langostas y una gran sequía asolaran estos campos.

Acabada la lectura es sacada la imagen def Crucificado, una valiosa talla de 1617, y se inicia la procesión desde la ermita hasta el templo parroquial, encabezada por el pendón o «bandera del Cristo», una vieja enseña de las milicias locales que citan los inventarios de los siglos XVI-XVIII. Durante el trayecto se entonan canciones de gran valor etnomusical, y en esquinas y bocacalles aparecen encendidos zajumerios: pequeñas hogueras de romero, tomillo y otras plantas aromáticas, que inundan el pueblo de inconfundibles olores. La Plaza de la Iglesia, iluminada únicamente por las llamas del capazo: horca de la que penden capachos impregnados de aceite. transfiere un hondo dramatismo a la comitiva procesional.

El pregón, en el que alguna personalidad de relieve exalta las virtudes del Cristo de los Remedios y los valores de los hombres de Ahigal, pone fin a los actos religiosos de la víspera.

A continuación tiene lugar la velá. Consiste la misma en una comida o auto sacramental versificado, de inspiración popular, que invariablemente alude al hallazgo de la verdadera cruz de Cristo por Santa Elena. La escenificación se lleva a cabo sobre el suelo de la Plaza del Concejo. Hay constancia documental de estas representaciones ya en 1596, y será en 1662 cuando el obispo de Coria, don Francisco de Gamboa, en visita efectuada a Ahigal, prohiba que la cofradía gaste dinero en estas puestas en escena, prohibición que no fue tenida muy en cuenta.

Continúa la velá con un baile o verbena popular en el que se mezclan las jotas y perantones de gaita y tamboril con las danzas que últimamente trajo la moda. Así describía mi abuelo don Vicente Moreno Rubio la curiosa iluminación de la velada en la plazuela del Humilladero « (...) dos bolas de lana, impregnadas en aceite durante varios días, son colocadas en dos palos salientes del tejado, y así estarán al encenderlos, cual focos eléctricos, que con los capachos de las fábricas de aceite, pendientes de otros palos clavados en el suelo, completan el alumbrado.» Sigue el mismo espíritu festivo, que no es otro que el existente en 1685, fecha en la que el visitador general ordenaba «que en las ermitas no se agan beladas la bispera de la fiesta y el mayordomo clerre la puerta amedia ora dela noche». Termina la fiesta nocturna con un trago de aguardiente que paga el mayordomo.

Cuando los últimos noctámbulos marchan a sus casas, la folia del tamborilero y el pasacalle *de la Aurora* anuncian el comienzo del gran día de fiesta. Sobre las seis de la mañana un grupo de personas con estandartes, faroles y esquila recorre el pueblo entonando una alborada del siglo XVI con la que invitan a las gentes a unirse para el rezo de un rosarjo cívico, sin la presencia de sacerdotes, cantado con una melodía de aquella misma época. Diversos musicólogos y folkloristas, como es el caso de Angela Capdevielle, le han dedicado estudios. Por su parte, los jóvenes enraman o forran de flores, hojarascas y ramos de frutales las cruces de término, y lo mismo hace el Ayuntamiento con una grande de madera que colocan clavada frente a la Casa. dei Concejo.

A media mañana repican las campanas. Es el momento de llevar el *Ramo del Cristo* hacia la iglesia. Consiste éste en un gran ramo de olivo, encina o alcornoque, profusamente adornado de cintas y del que cuelgan frutas, dulces, tabaco, etcétera, que alguien ha preparado por manda o promesa al Cristo de los Remedios. Lo porta el *ramajero*, al que rodean parejas de danzantes ataviados con trajes típicos. Antes de iniciarse la misa, los *danzaores* y el tamborilero penetran en la iglesia bailando rítmicamente y se acercan al altar, donde cantan versos de esta índole:

El señor cura rector es amado pastor nuestro, le pedimos la licencia y a todo el Ayuntamiento.

Concedida la correspondiente autorización por parte del sacerdote, los danzantes se retiran bailando en busca del ramajero, que aún permanece en la calle, y todos juntos entran en el templo cantando el Ramo del Cristo; es decir, los motivos que hicieron posible el ofrecimiento. Compuesta la letra por algún versificador local, la música constituye, como bien apuntara Manuel García Matos, una de las composiciones más bellas de la Alta Extremadura. El ramo presidirá la misa a un lado del altar. Terminada la celebración, el ramajero y los danzantes salenal pórtico, donde bailan el ramo. Este curioso acto resistió con todas sus fuerzas los embates reguladores que, en el año 1728, trataron de imponer los poderes episcopales.

El hecho litúrgico por excelencia lo constituye la llamada *misa mozárabe*, que desde tiempos inmemoriales se celebra en Ahigal el día del Santo Cristo de los Remedios. Los cantos en latín son interpretados por un coro de hombres locales.

Y dentro de la misa hay que destacar la cuelga de los inocentes, que tiene por protagonistas a todos los niños que cumplieron un año antes de la fiesta. Por el tiempo que dura el incarnatus las madres, situadas en la parte anterior del ábside, cogen a los pequeños por las muñecas y los mantienen suspendidos. Dice la tradición que este ritual libra a los infantes de los males de la hernia y de las asechanzas de los demonios.

Seguidamente, en la Cooperativa del Cristo de los Remedios hay convite para vecinos y forasteros. El vino, como es de suponer, se acompaña con los bailes y con la música del más puro sabor tradicional, sin que en este momento, como antes y después, los trajes típicos hayan dejado de resaltar la beldad de las mujeres y el aire gentil de los varones.

A primeras horas de la tarde comienza el último ejercicio de la novena, con el recitado de versos infantiles. A su finalización sigue el ofertorio. La imagen del Cristo es sacada al atrio de la iglesia y a sus pies se colocan unos bancos y unas mesas. En aquéllos toman asiento el clero, los mayordomos y el Ayuntamiento. Sobre éstas se colocan las numerosas ofrendas que llevan los devotos: dulces, frutos del campo, embutidos, corderos, tostones, palomas, garrafas de vino, cuartillas de trigo, colchas y manteles bordados, encajes de bolillos... El pregonero, subido en una mesa, va mostrando los objetos y subastándolos de uno en uno, al grito de: «¿Hay quién dé más?»



2.—Momento de la subasta de las ofrendas llevadas al «ofertorio del Cristo»

Ya oscurecido termina el acto del ofertorio, y llegado es el momento de conducir al Cristo al humilladero. En todos los llanos, plazuelas y cruces de calles se detiene la procesión y, ante la imagen y en medio de un amplio circulo que forma la impresionante masa humana, se ejecuta la danza de la bandera, que los lugareños denominan echar la bandera. Consiste la misma en mover al ritmo que marca la gaita y el tamboril. derecha-izquierda, la más arriba nombrada bandera del Cristo, de dos metros de lado, que, con una rodilla en tierra, el ejecutante pondrá horizontal al suelo, sin que lo bese el raso y sin que cubra el mástil. Son docenas de ahigaleños los que lucen su arte antes de que la valiosa talla del Cristo de los Remedios cruce los umbrales de la ermita.

Un nuevo capazo arde a las puertas del humilladero. La ceniza y el intenso olor a aceite dicen el adiós de cada año a unas fiestas muchas veces centenarias.

#### BIBLIOGRAFIA:

DOMINGUEZ MORENO, José María: "La fiesta del Cristo de los Remedios en la tradición ahigaleña", en Resista Abigal. VIII, 61 (1987).

DOMINGUNZ MORENO, José María: "El Ramo del Cristo de los Remodios", en Revista Abigal, (II, 33 (1982).

GARCIA Y GARCIA, Segundo: Flores de mi tierra (Historia, Costumbros y leyendas de Abigal). Cáceses, 1955.

MORENO RUBIO, Vicente: "Costumbres populares: El Cristo bendito de los Remedios", en *Diario Nuevo Dia*, 7 de ocrubre de 1927.

Proyecto para la declaración del Santo Cristo de los Remedios como "Fiesta de Interés Turístico de Extremadura", elaborado por la Agrupación "Amigos de Ahigal". Abril, 1988-



María Campos y José Luis Puerto

El pueblo de Garfín de Rueda se halla situado, dentro de la provincia de León, a la que pertenece, en su parte oriental, dentro de la comarca de las Tierras de Rueda, entre los ríos Esla y Porma.

Según nuestras informantes (1), en su pueblo se celebraban las fiestas navideñas con representaciones de Navidad (la «Pastorada») y Reyes, y con cantos de villancicos. Estas representaciones han dejado de realizarse, se han perdido—según ellas—desde hace mucho tiempo, «más de cuarenta años», nos dicen. La emigración y la despoblación, además de los cambios de los tiempos, han influido sin duda en esta pérdida.

La Pastorada —nombre que se le da en Garfín— se representaba en Navidad, en un día que no era fijo: unas veces era el día 24 de diciembre por la tarde; otras, el 25 por la mañana. Para realizar la representación se aprovechaba la luz del día.

Los actores de la Pastorada eran las mujeres y hombres del pueblo. Cuando alguien encarnaba bien un papel, lo repetía en años sucesivos, quedándose con él en las siguientes representaciones. Para actuar, se vestian con ropajes apropiados, que representaban adecuadamente al personaje teatral y su caracterización en la Pastorada.

El lugar de la representación, dentro del pucblo, no cra fijo tampoco: unas veces se hacía en el corral de una casa, en el que a duras penas cabía la gente, y otras veces, en una plaza del pueblo. Para llevar a cabo la representación se montaba un escenario.

La Pastorada, perdida ya, de Garfín de Rueda se halla dentro de la tradición, tan extendida por la provincia leonesa, de representaciones navideñas de Pastoradas o Corderadas. Dentro de la distinción geográfica establecida por Joaquín Díaz y José Luis Alonso Ponga de las Pastoradas leonesas (2), la de Garfín se halla dentro de las obras de la zona oriental, al estar situado el pueblo —como hemos dicho— en la

parte oriental de la provincia y de la diócesis de León.

Aparecen en esta Pastorada, como en las de la zona oriental leonesa, los personajes del Rabadán, tan bien caracterizado por J. L. Alonso Ponga como «pastor bueno, creyente, conocedor de la tradición y la revelación, pronto a admitir cualquier misterio o aviso del cielo» (3), frente a Juan Lorenzo, que aparece como «pastor alegre, desenfadado, incrédulo, que se burla de la buena fe de su compañero y sólo admite la existencia de la «Buena Nueva» cuando lo ve con sus propios ojos» (4).

La memoria de nuestras informantes de Garfín ya no recuerda la representación de la Pastorada dentro de la iglesia, antes o después de la misa del gallo, sino en lugares abiertos del pueblo: un corral o una plaza, y a la luz del día. Pero en el texto hay continuas referencias temporales que aluden a la noche y de las que hay que deducir también su representación nocturna: «Esta noche el demonio / se desconsuela» cantan, por ejemplo, las pastoras en un momento de la obra; y también dice el Zagalejo: «Y si un poco me descuido / no oigo yo Misa de Gallo». Y, en general, la escena se desarrolla durante la noche, mientras duermen los pastores.

Y, finalmente, antes de terminar esta brevísima presentación de la Pastorada de Garfín de Rueda, hemos de hacer una referencia al texto: La copia que nos fue facilitada estaba en prosa, escritos los versos a renglón seguido. Nosotros la hemos vuelto a pasar al verso, su forma originaria, y en esta tarea nos hemos encontrado con dificultades. Las partes cantadas ha sido relativamente fácil pasarlas a verso, al habernos podido servir de la interpretación de nuestras informantes, recugida en grabación magnetofónica. Sin embargo, las partes recitadas han ofrecido mayor resistencia, como se verá en el texto que sigue, a ser versificadas de nuevo, ya que la recitación fija mucho menos el texto que el canto. No obstante, creemos de interés la recuperación del texto de esta Pastorada de Garfín, ya perdida.

## PASTORADA

GARFIN DE RUEDA (Lcón)

#### PRIMER ACTO

(Comienza la escena en un taller de carpintero, en donde San José está arreglando una banqueta a la que se lo caen las patas a cada golpe que da.)

Pregonero.—Por orden de Su Alteza Octaviano César Augusto, se hace saber:

Que todo el mundo tiene que empadronarse en su pueblo, villa o ciudad, de donde cada uno descienda o bien sea natural, que así lo dispone Su Alteza Imperial bajo pena capital.

(Redobla el tambor y San José deja de trabajar, diciendo:)

San José.—¡Cielos! ¿Qué es esto? ¿Qué oigo? ¿Qué bando es este? ¡Ob miserable de mí! ¡Oh suerte infeliz la mía! Si ahora voy a Belén, de donde soy natural, ya mi casta esposa está tan próxima al parto que perderé el asistir a tan dichoso Nacimiento. Y si dejo de ir, seré desobediente y arriesgaré la vida y dejaré a María con mucha pena. Atropellar el Decreto es un peligro muy grande y será dar a María mucha tristeza. A cualquier lado que miro veo mis dificultades, sin que haya un extremo que no me martirice. ¿Adónde iré? ¿Qué haré para no errarlo?

LA VIRGEN.—¿Qué es lo que os atormenta, casto esposo?

San José.—Nada, María, nada. No conviene que lo sepas.

LA Virgen.—Pues ¿de qué son esas congojas y tristezas?
¿Ese dolor que te aflige y todas esas tus penas?
Contéstame al punto, si no quieres que ahora mismo muera.

San José.—¿No oiste, esposa mía, ese bando que ha venido publicando a voz en grito que todo el mundo fuera a su pueblo, a su ciudad o villa de donde cada uno desciende, con el fin de empadronarse, so pena de que muera en manos de los verdugos por su gran desobediencia?

LA Virgen.—Sí, esposo mío.

SAN JOSÉ.—Pues el caso es, María,
Virgen soberana y bella,
que al marcharme yo sin voz,
sin que el Nacimiento viera,
joh gran pena para mí,

las congojas de mi alma! ¡Cielos, no lo consientas! Y el llevarte a ti conmigo, hallándote en este estado, no puede ser, joh Maria!, por ser el camino largo. ¿Y si mientras tanto llega la hora del Nacimiento? ¡Oh mi Dios, qué sentimiento, sin tener que obsequiarte ni aun siquiera para darte un pobrecito alimento! Esta es mi pena, María, esto es todo mi pesar. ¿Quién nos lo ha de remediar? ¿Cómo se ha de arreglar?

La Virgen.-Ea, esposo mío, no andéis echando esas cuentas. Yo tengo de ir con vos a Belén y a donde quieras.

SAN JOSÉ.—¿Y ese camino?

LA VIRGEN.—Dios dé paciencia.

San José.—¿Y qué dirán, oh María, cualquiera que allí me vea? Me tendrán por viejo, loco, celoso y sin clemencia, que obliga a salir de casa a una doncella tierna en el rigor del invierno aunque llueve, nieva, hiela, entre escarchas y granizos, entre friuras immensas.

La Virgen.—Ea, esposo mío, consuélate, ten paciencia, dejad la melancolía, desterrad vuestra tristeza, no guiero que vayáis solo ni que yo de vos carezca, pues es voluntad de Dios que en Belén yo me vea, pues está profetizado por el profeta Miqueas: que en Belén tendrá que nacer el Salvador de la Tierra, descendiendo también de la familia de David. Contigo tengo que ir a la ciudad de Belén, para que el bando se cumpla por parte de ambos a dos. También será cumplida la disposición de Dios.

SAN José.—Ea, pues, si es como dices, no nos detengamos nada. Al César demos lo suyo y a Dios no le ofendamos nada. LAS PASTORAS (cantando):

Mandaba en Judea Herodes fatal cuando entre los hombres Dios quiso habitar y de una doncella su cuerpo tomar.



Man-da-ba en Ju-de-a He-ro-des fa-tal cuan doen tre los hom-bies Diosqui-so ha-bi-tar\_

Los Pastores (responden cantando:)

San José v María para Belén yan. Hija de David, Reina singular, que aunque desposada la doncella está ante ella Gabriel su embajada da. San José v María para Belén van. María respondo con conformidad: del Señor la esclavapostrada aquí está. según tu palabra hágase en mi ya. San José y María para Belén van, El poder divino, remedio eficaz, María fue Virgen y Madre a la par, cual el sol penetra el puro cristal. San José v María para Belén yan, Por ásperos montes la pareja va. caminan sufriendo con conformidad los vientos y escarchas, frío y tempestad. San José y Maria para Belén yan, La doncella pura ya no puede más, rendida en cansancio, fatigada va, José la consuela tierno v paternal, San José y María para Belén van. Por fin el Patriarca llegó a divisar de Belén las torres

con gozo especial. María se alegra al verlas brillar. San José y María para Belén van. ¡Deo gracias!

SAN JOSÉ (llegando al mesón:)
¡Deo gracias!

Mesonero.—

¿Qué gente?

San José.—José y María que piden posada.

MESONERO.—Si traen dinero, entren; si no, no hay posada.

San José.—Dinero sí traemos, pero sólo un real de plata.

Mesonero.—Esa es poca moneda para pagar la posada. No puedo recogerles, vayan para otra casa.

SAN JOSÉ.—Vamos, esposa mía, vamos, esposa amada, vamos para Belén a ver si nos dan posada,

Mesonero.—Ya haría yo buen mesonero dar posada sin dinero.

PASTORAS (cantando:)

Ya entran en Belén. Mi Dios, qué crueldad, ninguno en el pueblo les quiere hospedar, las puertas al Dios llegan a cerrar. San José y María para Belén van.

San José (en otro mesón:) ¡Deo gracias!

Mesonero.—

¿Qué gente?

San José.—José y María que piden posada.

Mesonero.—Si traen dinero, entren; si no, no hay posada.

San José.—Dinero sí traemos, pero es sólo un real de plata.

MESONERO.—Eso es muy poco dinero para pagar impertinencias que darán los pasajeros.

San José (suplica:)

Hágalo usted por mi esposa,
que la traigo ya cansada,
que no puede dar un paso
por estar embarazada.

Mesonero.—Váyase, viejo importuno, ya sabe que sin dinero no doy posada a ninguno.

SAN JOSÉ.—Yo para atrás volveré, posadero, si usted se empeña, pero no puedo correr por culpa de la doncella.

Mesonero.—Váyase para aquel Portal, que allí le darán posada, que yo no recojo a nadie no siendo por oro y plata.

San José. —Vamos, esposa mía, vamos, esposa amada, vamos para Belén a ver si nos dan posada.

LA VIRGEN.—¿Qué más consuelo quieres que ir en mi compaña?

San José.—Aquí hay una puerta abierta, aquí, sin duda, yo creo, aquí es donde hemos de patar. Entremos, Virgen, adentro.

Las Pastoras (cantando:)

De una a otra puerta preguntando van, buscando un albergue

donde descansar. hasta que encontraron un pobre Portal. San José y María para Belén van. Medio derribado el Portal está. allí el gran portento digno de admirar, desciende del cielo Alta Majestad, San José y María para Belén van. Angeles del ciclo se dignó enviar y por las comarcas anunciando van: «Virgen venturosa, Parto celestial.» San José v María para Belén van.

#### ACTO SEGUNDO

(Comienza la escena con los pastores en la majada. Las pastoras cantarán a la salida de cada pastor.)

Las Pastoras (cantando:)
Atención al misterio maravilloso, porque será milagro no quede corto,
María, esa tu lengua mía me ayuda dar intento a mi pluma, que intento tratar de Nacimiento.



RABADÁN.—¡Atención! Oigan ustedes qué están tan haraganados, que parecen a las mis ovejas cuando están en la majada.

Las Pastoras (cantando:)
Para Belén camina
una señora,
adornada de gracia,
llena de gloria,
tan linda;
lleva a su esposo al lado,

¡qué dicha!, que María está encinta.

Juan Lorenzo.—¡Atención, señotes, a lo que dice mi compañero! Que están tan haraganados y aplastados al suelo, que de esta suerte y manera estarán un año entero.

LAS PASTORAS (cantando:)

Prosiguen su camino pero no es tanto, que parió la doncella en cama de canto, gozosa, parió una bella rosa, paciente, pero no tan paciente la he visto hecha un cuerpo de Cristo.

Juan Chamorro.—Apártense los señores si se quieren apartar, dejen pasar mis ovejas que las llevo al corral.

LAS PASTORAS (cantando:)

Al rigor del invierno nació el Rey Santo, entre dos animales nació temblando, que tiembla, que María es tan buena y la digo: que en Belén ha nacido.

Pastor Blas (zagalón:)
Apártense los señores,
no sean tan inocentes,
que yo soy el pastor Blas,
el compañero de estas gentes.

LAS PASTORAS (cantando:)

Esc cuerpo, señora, se va conmigo, si ese cuerpo me falta seré perdido y le quiero como a Dios verdadero y le estimo por Padre y Señor mío.

Pastor Antón.—Yo soy un pobre pastor que entre peñas me he criado, nunca he sabido otro oficio más que guardar mi ganado, Afilando mi navaja, repicotcando mi palo v escudriñando el zurrón cuando lo tengo ocupado. De tres libras que me dan nunca dejo bocado, si me dan cuatro las como, si me dan cinco las paso. Entre mi perrito y yo las damos carta de pago. Toma, titi cachicán, toma para ti este cacho.

LAS PASTORAS (cantando:)

Como nació tan pobre quien tanto puede que no tiene su madre en qué envolverle, pañales, entre dos animales se abriga el que nos da la vida.

Sexto Pastor.—Aquí traigo mi zurrón, aquí traigo mi cayado, aquí traigo mi merienda, me la tengo que dar cabo.

LAS PASTORAS (cantando:)

Esta noche el demonio se desconsuela porque con tanta gloria le da más pena que él tiene, para que se consuele le han dado torta y pan entorchado.

Zagal.—Yo soy un pobre pastor, el más bajo de la cuadrilla, que cuando voy a almotzar todos me echan a la orilla. Aquí traigo yo mi bota para echarme un buen trago, mis compañeros si quieren que se vayan a ganarlo.

LAS PASTORAS (cantando:)

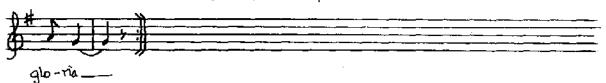
Los pastorcitos, madre, ya van bajando, que tendieron la vista por todo el campo, tocaron, bailaron al ver aquel milagro.

ZAGALEJO.—Apártense los señores, apártense para un lado, no saben ustedes con la prisa que yo ando, que me he quedado dormido

detrás del campanario, y si un poco me descuido no oigo yo Misa de Gallo, (Los pastores están recostados sobre sus cayados.)



Parta Be-lén cami- na u-na ni-ña pre-ña-da her-mo-sa cuan-to be- llo



LAS PASTORAS (entonan distinto son:)

Para Belén camina una niña preñada, hermosa cuanto bella. Gloria.

Gloria al recién nacido. Gloria.

Hermosa cuanto bella y un viejo en su compaña, íbanse poco a poco. Gloria.

Gloria al recién nacido, Gloria.

Ibanse poco a poco pisando con sus plantas el divino del cielo. Gloria.

Gloria al recién nacido. Gloria.

El divino del cielo a un mesón llegaba donde llamó María.

Gloria.

Gloria al reción nacido. Gloria.

Donde llamó María con humildes palabras, responden desde dentro.

Gloria. Gloria al recién nacido.

Gloria. Responden desde dentro, ouien a tal hora llama

quien a tal hora llama es José que ya viene. Gloria.

Gloria al reción nacido. Gloria.

Es José que ya viene y una niña preñada. «Si traen dinero, entren.» Gloria. Gloria al tecién nacido. Gloria.

«Si traen dincro, entren, y si no, no hay posada.» «Dinero no traemos.» Gloria.

Gloria al reción nacido, Gloria.

«Dinero no traemos sino un real de plata,» «Esa es poca moneda.» Gloria.

Gloria al recién nacido. Gloria.

«Esa es poca moneda para pagar posada.» San José se afligía. Gloria.

San José se afligía, María le consolaba, qué más consuelo quieres. Gloria

Gloria al recién nacido. Gloria.

Qué más consuelo quieres que ir en mi compaña. Caminan poco a poco. Gloria.

Gloria al recién nacido. Gloria.

Caminan poco a poco pisando con sus plantas El divino del ciclo. Gloria.

Gloria al recién nacido, Gloria.

El divino del ciclo un Portal les prepara con un buey y una mula. Gloria. Gloria al recién nacido. Gloria

Con un buey y una mula y un pescbre con pajas, Ya bajan los pastores, Gloria,

Gloria al recién nacido. Gloria.

Ya bajan los pastores, los de aquellas comarcas, unos le ofrecen huevos. Gloria.

Gloria al recién nacido. Gloria

Unos le ofrecen huevos, otros, manteca blanda, y otros, ricos pañales.

Gloria.

Gloria al recién nacido. Gloria.

Otros, ricos pañales que parecen de Holanda para envolver al Niño, Gloria.

Gloria al recién nacido. Gloria.

Para envolver al Niño Jesús que tiritaba. Subió un ángel al ciclo. Gloria. Subió un ángel al cielo a llevar la embajada: La parida está buena. Gloria.

Gloria al recién nacido. Gloria.

La parida está buena, señores de la casa empréstenme silencio. Gloria,

Gloria al recién nacido. Gloria.

Empréstenme silencio, que un ángel comenzara a llamar los pastores. Gloria.

Gloria al recién nacido. Gloria.

El Angel (anuncia a los pastores, cantando:)
Alerta, alerta, pastores,
alerta, alerta al momento.
Ea, de parte de Dios,
ea, que a anunciaros vengo,
ea, marchad a Belén,
ea, de prisa y corriendo,
ea, que allí lo hallaréis
entre unas pajas envuelto.



A-ler-ta a-ler-ta\_ paj-to-res a-ler-ta\_ a ler taal mo-men-to\_

RABADÁN.—Jesús, Jesús, qué prodigio. Jesús, Jesús, qué portento. ¿Qué es aquello que diviso? ¿Qué es lo que en el alto veo? Voy a hacer por informarme. Ya se deslumbró el trofeo. ¿Qué haré yo en este caso? ¿Llamaré a mis compañeros y les contaré el suceso? Pero será muy difícil obligarles a creerlo. Volveré, pues, a echarme y haré que duermo, y no duermo. Si volviese a repetirse esa dulce voz y soneto... ¡Yo les llamaré con tiempo!

EL ANGEL (vuelve a cantar:)
Alerta, alerta, pastores...

RABADÁN.—Arriba, arriba, los mis amigos, arriba, arriba, mis compañeros,

gozaréis de mis delicias, más un letargo es el sueño que os priva de gozar un gran divino misterio.

Juan Lorenzo.—Déjame dormir, Rabadán, déjame de chiribeos, que si otra vez me despiertas armaremos paloteo y veremos quién es más majo, grandísimo majadero, Rabadán o Juan Lorenzo.

RABADÁN.—Al oir las palabras
del airoso Juan Lorenzo
ya se volvió a deslumbrar
aquel brillante Lucero.
¿Qué haré yo en este caso?
Llamaré a mis compañeros
y les contaré el suceso,
pero será muy difícil
obligarles a creerlo.

Volveremos, pues, a echar, haré que duermo, y no duermo, y si volviera a repetirse la dulce voz v soneto usaré de alguna astucia para que mis compañeros gocen de aquestas delicias y admiren este portento. Dije, pues, que me iba a echar? Ahora sí que no me ccho. A llamarles voy de prisa, a despertarles voy hiego, llamándoles por su nombre de aquesta suerte diciendo: «Levántate, Juan Chamorro, ponte arriba, Juan Lorenzo, ponte en pie, tú, Zagalón, y abre el ojo, Zagalejo, y Antón y Blas, como los demás, ¿no queréis ver y gozar de lo que yo gozo y veo?

Todos.—¡Sííí!

RABADÁN.—¿No veis en aquella altura, en aquel descumbrado cerro, un paraninfo del cielo que con su voz celestial por dos veces un soneto ha cantado y me ha dejado todo confuso y suspenso?

JUAN LORENZO.—

Qué sonadas ni qué soneto,
me faltarían a mí cantiñas
cuando de hambre yo estoy muerto.
Yo quiero hacer unas migas
para almorzar a contento,
que la música sí gusta
pero es después de compuesto
este cuerpo principal
que le tengo descompuesto
de hambre y necesidad.
Y tú también, Zagalón,
vente conmigo al momento.
Haremos unas migajuelas
bien componidas con sebo.

RABADÁN.—Mi amigo Juan Lorenzo,
mucho extraño en tu persona
que desprecies el misterio
de aquella divina luz,
de aquel paraninfo bello,
de que ha nacido el Mesías
para rescatar el pueblo.
Muchas gracias y alabanzas
le debes de dar por eso.
¿Para qué quieres más gloria
que vivir con el deseo
de llegar a visitarle?
Toma reflexión de ello.

Juan Lorenzo.—Mi amigo Rabadán,
yo te doy razón en eso
que acabas de decir,
pero ¿cómo es posible
que de aqueste sitio marchemos
todos sin que quede alguno
con el ganadito nuestro?
Pues si lo dejamos solo
a disposición del fiero
animal sangriento, el lobo,
que corre por esos contornos,
nos las devoratá al momento.

RABADÁN.—No te apuros, Juan Lorenzo, que el que se encamina a Dios y guarda sus mandamientos, que es servirle y adorarle, le libra de todo riesgo.

También nos guardará el ganado mientras vamos y volvemos.

Juan Lorenzo.—Sí, tú ya lo tienes
todo compuesto,
lo pones tan liso y llano
como si estuviera hecho.
Pues yo no me marcho de aquí
en sin almorzar primero.

Zagalón.—Tiene razón Juan Lorenzo, que como dice el adagio: «De la panza sale la danza.» ¿Y tú qué piensas, Zagalejo?

Zagalejo.—En almorzar con vosotros las migas, que el gusto es bueno.

Juan Lorenzo.—Pues date prisa, enciende el fuego.

Zagalón.—Allá en lo más alto, en lo más seco de las enjutas ramas, pon el caldero a las llamas mientras que los ajos mondo. Ya sobre las pajas ha llegado la yesca y el dulce son del pedernal y el eslabón resuena en el valle el eco.

RABADÁN.—Tiene razón Juan Lorenzo, que para mejor caminar hay que dar sustento al cuerpo.

JUAN CHAMORRO.—Mirad ahí a Juan Chamorro cubierto con una manta.

BLAS y ANTÓN.—Sí, de mañana se levanta.

JUAN LORENZO.—Amigos, pues en estos tiempos al que madruga Dios le ayuda. Pues ¿cómo queréis que acuda repicoteando en el otero la campana del mortero?

ZAGALEJO.—El agua ya está caliente.

Juan Lorenzo.—Pues echa el sebo, Llorente, y otro que desmigaje el pan, que no fue tanta la alegría que hubo en casa de Juan.

Antón.—Compañero, ¿tienes pan?

ZAGALÓN.—Déjame de pan y pana que ahora no estamos a eso.

JUAN CHAMORRO.—Mirad cuál baja
por las sierras el ganado,
ya retozan en el prado
los corderos y cabritos,
plantas de Jerez parecen.

RABADÁN.—Es que se enloquecen
las cabras y cabritos, Juan Chamorro,
hasta los perros y lobos
forman un baile famoso.
¿Tienes hechas ya las migas,
Juan Lorenzo?

Juan Lorenzo.— ¿Qué? ¿Tanta hambre tienes tú, Rabadán, que no estás ya bien yerto?

RABADÁN.—Sí, no dejaré de estar bien yerto con lo que tú me has dado.

Juan Lorenzo.—¿Quién te quita de probar y ver si está bien compuesto?

RABADÁN.—Confío en ti que las harás buenas para el Niño tierno, pero me voy a probarlas porque tú eres un gran embustero. ¿Dónde están las cucharas, Zagalejo?

ZAGALEJO.— En el caldero.

RABADÁN (dice después de probarlas:) ¡Cómo queman, Juan Lorenzo!

Juan Lorenzo.—¡Qué delicados tienes los labios, Rabadán!

RABADÁN.—¡Juan Lorenzo!

JUAN LORENZO.—¿Qué quieres tú, Rabadán?

Rabadán.—Aquí no has echado sal, ni sebo, ni ajo, ni pimiento.

Juan Lorenzo.—Si apenas las has probado ecómo sacaste el gusto, grandísimo majadero?

Rabadán.—Como tengo la boca amarga no saco los aderezos.

Juan Lorenzo.—Como te dieran hiel y vinagre sacarías el gusto a sangre.

RABADÁN.—Pues puede ser que sea eso, pero para mí no hay como echármelas al coleto.

Juan Chamorro.—Detente, Rabadán, detente, aguarda por los compañeros.

RABADÁN.—¿Ahí estabas tú, Chamorro? ¿Es que no estás ya bien yerto?

JUAN CHAMORRO,-

Sí, y más con lo que tú me has dado.

RABADÁN.—Con sólo el olor se sustenta el cuerpo. ¿Y tú en qué piensas, Zagalejo?

ZAGALEJO.-

En las migas que están ya compuestas.

RABADÁN.—¿Y cómo no llamas a los compañeros?

ZAGALEJO.—Acudid, acudid mis compañeros a comer las migas que ya están en el caldero.

RABADÁN.—Ea, vamos, pues, a comer las migas.
Bato y como a menudo
porque el viejecito
tiene el diente agudo.

Juan Lorenzo.—La longaniza está buena y los demás aderezos, y a mí tras de las migas se me van los dedos.

Juan Chamorro.—Las migas no están blandas y el Niño es tierno y no puede pasarlas.

RABADÁN.—La bota venga y bebamos para que el viejecito no se atragante.

EL ANGEL (vuelve a cantar:)
Alerta, alerta, pastores...

RABADÁN.—Atención, señores, que ya se tepite la dulce voz y soneto.

Juan Lorenzo.—Ahora, ahora si que ya le oigo.

JUAN CHAMORRO.—Ahora, ahora sí que ya lo veo.

Zagalón.—Ahota, ahora sí que al Rabadán a pies juntos yo le creo.

Antón.—Yo ya no quiero almorzar.

ZAGALÓN.—Y yo, ni menos pensar en ello.

ZAGALEJO.—Pues si no queréis almorzar ¿para qué queréis el caldero?

(Y dándole con el pie una patada lo echa a rodar por los suclos, y manda ir al zagal por el caldero.)

ZAGAL.—Así, majadero, tras de no darme migas hacerme ir por el caldero.

JUAN LORENZO.-Yo me deshago.

Rabadán.—

¿Por qué?

Juan Lorenzo.—Porque nuestros libros dicen que todo pastor que es bueno lo primero que ha de hacer en despertando del sueño es echar mano a su cuchara y poner el caldero al fuego y hacerse unas migajuelas y echárselas al coleto.

Mas vosotros, modorrones, que no sabéis vuestro empleo, tomad allá este librito que le llamo yo el «Teologeo», que si hiciérais lo que manda ya veríais cuál es primero.

Tómala tú, Rabadán.

RABADÁN.—Echale acá, Juan Lorenzo..

(Cogiendo el libro, comienza a leer:)

Capítulo «Loborum».

JUAN LORENZO.—No es ése.

Rabadán.—Capítulo «Ovejorum».

JUAN LORENZO.—Sigue, sigue... ¿a ver?

RABADÁN.—«Todo el pastor buen letrado ha de saber hacer dos divisas en su ganado: Una de ellas será distinguir las blancas de las negras.»

Juan Lorenzo.—No es ése. Lástima es que no lo enconttaras. Vuelve la hoja, Rabadán.

RABADÁN.—Capítulo «Pastorum».

JUAN LORENZO.—

Ese es, ese. Gracias a Dios que lo encontraras, grandísimo majadero.

RABADÁN.—El pastor que ha de ser pastor y ha de desempeñar su empleo es necesario que sepa hacer migas en el caldero, pero mira que te advierto que no observes esta regla cuando ocurra un nacimiento.

Juan Lorenzo.—¿Y qué? El nacimiento es de un cordero.

RABADÁN.—-

¿Sí, majadero?

El Angel (canta el «Gloria»:)
Gloria in excelsis Deo.

Gloria a Dios en las alturas y a María virginal y paz a las criaturas de muy buena voluntad.

RABADÁN (acercándose al Portal:)
Jesús, Jesús, qué gozo,
Jesús, Jesús, qué alegría,
¿qué es esto que diviso,
Sagrada Virgen María?

La Virgen.—Es un Niño tierno y hermoso que en mis entrañas se encarnó, Rabadán.

Rabadán.—¿A dónde está, lo sabéis vos?

LA VIRGEN.—Bendito, que duerme aquí.

RABADÁN.—¿En el suclo ducrme?

LA VIRGEN.-

Si

RABADÁN.—Pues decidle que despierte, que viene tras El la muerte después que es Hombre por mí.

La Virgen.—Llamad con voces más bajas si le venís a buscar, que cansado de llorar se ha dormido en unas pajas.

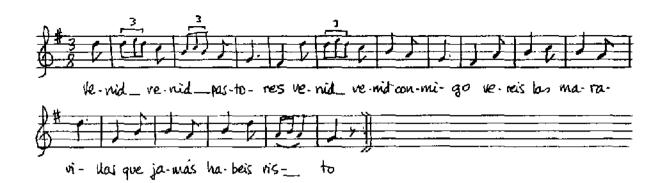
RABADÁN.—Bien podéis oirme a mí, puesto que busco a Dios, ya somos hombres los dos.

La Virgen.—El mismo lo requiere por satisfacer a Dios. Entrad y decirle vos.

RABADÁN.—Dormid, Cordero santo, dormid. Dormid y dejad el tierno llanto, que perlas entre pajas se pierden sin porqué. Loco me vuelvo por Vos. Ay, ni Niño, seso pierdo porque no puede ser cuerdo, el que no es loco por Vos. Trocado habemos los dos, yo, el zagal y vos el brocado fijo v firme regocijo porque un Hijo de tal Madre es tan Dios como su Padre. ¿Concedéis, Señora, adorar a vuestro Hijo con humildad y reverencia?

LA VIRGEN.—Me place, con mucho gusto. (Llamada del Rabadán a los pastores.)

RABADÁN.—Venid, venid, pastores, venid, venid conmigo, veréis las maravillas que jamás habéis visto.



Pastores y Zagalas (responden:)
Pastores y zagalas
nos iremos contigo
y en tanto que llegamos
refiere lo que has visto.

Rabadán. Veréis en un Portal que es de color rojizo, veréis las Tres Personas del rostro peregrino. Una zagala hermosa más bella que el armiño en un Portal oscuro dio a luz un hermoso Niño. Un venerable anciano de humildes atavios parece ser el padre del Niño que ha nacido. Es un Niño muy hermoso, más brillante que la luna, su padre es José, su madre la Virgen pura. En un pesebre está echado entre unas pocas de pajas,

la Virgen está llorando, San José la consolaba: No lloréis, esposa mía, por ese sol de los soles, que nos alumbra de día con sus altos resplandores.

(El Rabadán se vuelve a las filas y canta con Juan Lorenzo distinto son:)

Ay, pastor del cielo y tierra, de las almas dulce imán, los pastores a tus plantas obsequios os quieren dar, quieren dar.

(Y esto responden los pastores también.)

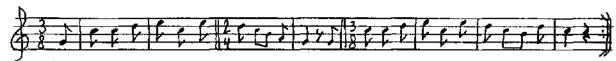
RABADÁN V JUAN LORENZO (siguen:)

Ay, pastor del alma mía
¿dónde haces tú el mediodía?
que te quiero yo encontrar,
sal al campo y ve las huellas
del ganado, que por ellas
a quien buscas hallarás.



El Angel (canta la llamada a los pastores:) Venid, pastorcitos, venid a adorar

al Rey de los cielos que ha nacido ya.



Va. mos los parto-res va. mos aa-do-rar al rey de los cie-los queha na-ci- do ya

Todos (responden:)

Vamos, los pastores, vamos a adorar al Rey de los cielos que ha nacido ya.

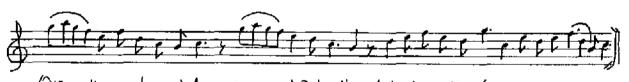
El Angel (sigue:)

Un rústico techo abrigo le da, por cuna un pesebre, por templo un Portal, en lecho de pajas dormidito está quien ve las estrellas a sus pies brillar, hermoso lucero le vino a anunciar y Magos de Oriente buscándole van, delante se postran del Rey de Judá, incienso, oro y mirra tributo le dan. sus ricas ofrendas no temáis llevar que el Niño agradece

la fe y voluntad, del campo las flores gratas le serán, El que con sus risas las hace brotar. Su madre en los brazos meciéndole está y quiere dormirle con dulce cantar. Un ángel responde al mismo compás: Gloria en las alturas y en la tierra paz. Humilde se acerca un lindo zagal que las puras aguas bebió del Jordán, Jesús le contempla con alegría y paz y un blanco cordero comienza a balar.

RABADÁN Y JUAN LORENZO.—

Que dicen que ha nacido
un Niño bello
de la Virgen María
divino Verbo,



Que di-cenquehana-ci-do un ni-vio be-llo de la virigen Ma-ni-a di-vi-no ver-bo

Los Pastores (ahora responden:)

Vamos, vamos los pastores, alegres y festivos, que en tanto que llegamos nos dirás lo que has visto.

RABADÁN Y JUAN LORENZO.—

Un portalito pobre
es su aposento
donde un buey y una mula
le dan aliento;
pajas, su lecho,
un peschre su cama,
y unos pobres pañales,
su refugento.
Vamos, vamos, pastores,

vamos corriendo y ofrezcamos al Niño nuestros afectos. Al Portal ya llegamos con gran contento y con gran alegría entremos dentro y puestos de rodillas en este suelo con tiernos corazones le adoraremos.

Et. Angel.—Pastores, ¿tracis algo que ofrecer al Niño?

Los Pastores.—¡Sííí!

#### **OFRECIMIENTOS**

RABADÁN.—Nueces con gran silencio, Niño, aquí tienes porque no sea el ruido más que las nueces. Cascarlas quiero y si no puedes cascarlas, yo si sabré hacerlo.

(Estribillo que cantan todos después de cada ofrecimiento:)

Ay, que eres lindo, ay, que eres bello, tan de mi gusto, tan de mi afecto, Yo por ti vivo, yo por ti muero (bis).

EL Angel.—Una manzana bella, Niño, aquí tienes, que por una manzana sé yo que vienes.

(Estribillo.)

JUAN LORENZO.—De avellanas un puño traigo a tu gracia por ser Hijo de un ave que es cosa llana.

(Estribillo.)

ZAGALÓN.—Miel yo le traigo al Niño porque pretendo que a la miel se aficione mi dulce dueño.

(Estribillo.)

CHAMORRO.—Toma pasas, mi Niño, pues tal me amas porque aunque soy un pobre por todo pasas.

(Estribillo.)

Antón.—Un pero muy hermoso yo te presento porque yo sé que el Niño no tiene peros.

(Estribillo.)

Sexto Pastor.—El turrón de Alicante yo quiero darte por estar aliñado con gran esmero.

(Estribillo.)

ZAGAL.—Toma la mi zurrona y el mi caldero para hacerte unas migas, manso Cordero.

(Estribillo.)

ZAGALEJO.—Toma la mi zamarra, Niño precioso, para que hagas la cama y hagas reposo.

(Estribillo.)

Pastora.—Recibe, Niñu mío, de esta pastora un poquito de queso que traigo ahora.

(Estribillo.)

ZAGALA.—Recibe, Niño mío, de esta zagala un poco de manteca para chuparla.

(Estribillo.)

El Angel (coge al Niño y canta:)

Miradle, miradle,
pastorcitos,
miradle, mitadle,
pastorcito
y no le veis.
Ay, qué lindo,
ay, qué bello,
qué divino
el Niño es.
Pastorcito
y no le veis.

RABADÁN Y JUAN LORENZO (cantan:)

Vamos a ver esta noche
una parida en Belén.
Jesús, y qué hermoso Niño;
Madre de Dios, qué mujer.

EL ANGEL.—Pastorcito y no le veis. Ay, qué lindo...

Rabadán y Juan Lorenzo (siguen:)

Con los dos estaba un viejo
y ellos juntos eran tres:
Paraninfo, cielo y tierra,
Jesús, María y José.

EL ANGEL.—Miradle.

Rabadán.—¿Cómo se llama ese Niño que hoy ha nacido en Belén?

El Angel.—Es el que dijo Isaías que se llamaba Emmanuel. Mírale.

Todos (responden:) Ay, qué lindo, ay, qué bello...

EL ANGEL.—Pastorcito v no le ves.

RABADÁN.—Es un Niño más hermoso y más dulce que la miel, que divide criaturas porque así se deja ver.

EL ANGEL.—Mirale.

Rabadán.—Dime, Niño queridito, dime cuál tu nombre es:
Jesús es mi dulce nombre, también me llamo Emmanuel.
Adiós, Niño enamorado, adiós, dorado clavel, hasta la misa del día que te volvamos a ver.

EL ANGEL (canta:) Mírale, pastorcito, mírale, mírale.

Pastores.—Ay, qué lindo, ay, qué bello, qué divino el Niño es.

El Angel.—Pastorcito y no lo ves.

RABADÁN (dice a la Virgen:)
Señora, ¿me hace usted
el favor del Niño
por un pronto?

La Virgen.—Con mucho gusto me place.

RABADÁN (coge el Niño en los brazos y canta:) Niño hermoso, Niño bello, Niño amante, Niño tierno, para adorarte qué encanto y qué intenso, que por lo hermoso, que por lo bello, que por lo amante, que por lo tierno, te llevan los vios de todos los pechos pues es la causa de tus ojos bellos. Oh, malhaya la vida, amén, amén, que se mueren por ellos, que no se mucren por ellos, que no se mueren, que no se mueren por ellos. Es hermoso este. (Pastores responden:) Este. Porque todo es cielo. (Pastores responden:) Cielo. Le cerca cobarde. (PASTORES responden:) Arde. El rigor violento. (Pastores responden:) Lento.

Todos (responden:) Ya le corresponde llevado del viento: (Pastores:) Lento. Este, cielo, arde, lento. (Pastores:) Arde, lento.

Rabadán.—

Eres hijo de justo (PASTORES:) justo porque eres muy bello, (PASTORES:) bello Mira un Dios que adoro (PASTORES:) oro que deseo veros. (PASTORES:) veros

Pastores.—Ya le corresponde llevado del viento:

(Pastor:) justo, bello, oro, veros.

RABADÁN.—

Del verbo te asombre (PASTORES:) hombre porque para ciego (PASTORES:) ciego mira un Dios que admira (PASTORES:) mira sobre el heno puesto. (PASTORES:) esto

Pastores.—Ya le corresponde llevado del viento; hombre, ciego, mira, esto.

RABADÁN (entrega el Niño a la Virgen y dice:)
Gracias os doy, Señora,
por haberme dejado obtat
según los deseos
del Rabadán.

RABADÁN Y JUAN LORENZO (cantan distinto son:)

La estrella guiadora

ya se ha perdido

porque ha salido Herodes

enfurecido.

(Pastores:) ¡Vaya!

Los Pastores (responden:)

La Virgen soberana, ¡Ea!
ya venimos a verla, ¡Toquen!
toquen las castañuelas.

RABADÁN Y JUAN LORENZO.—
Vinieron los tres Reyes
y le ofrecieron
los tres preciosos dones:
oro, mirra e incienso.

Pastores (responden:) ¡Vaya! La Virgen soberana, ¡Ea! ya venimos a verla, ¡Toquen! toquen las castañuclas.

Rabadán y Juan Lorenzo.— En Belén ha nacido en un pesobre a donde los pastores fuimos a verle. Los Pastores (responden:) La Virgen soberana, ya venimos a verla, toquen las castañuelas. ¡Vaya! ¡Ea! ¡Toqu**en!** 

RABADÁN.—De la viruela monte pecuelos, atención, señores, que es gracioso el cuento.

Juan Lorenzo.—¿Son villancicos o no?

RABADÁN.—Es Miserere o Te Deum.

Juan Lorenzo.—Si venimos a reir dejemos de conciertos.

Rabadán.—Los pastores son pastores, yo de lo demás no entiendo.

JUAN LORENZO.—Rabadán, ¿no sabes otra cantiña?

Rabadán.—Sí, Juan Lorenzo, aunque sea ciento.

Juan Lorenzo.—Ea, pues, vamos a ello.

RABADÁN Y JUAN LORENZO (cantan la asturianada:)
En el Portal de Belén,
qué prodigio y qué portento,
dio a luz la Virgen María
al Hijo del Padre eterno.

Los Pastores (responden:)
Válgame Nuestra Señora,
válgame el Divino Verbo.

RABADÁN Y JUAN LORENZO.—

Que por los hombres se hizo y tomó el humano cuerpo, esta noche, en esta noche dio su palabra en medio.

Los Pastores (responden:)
Válgame Nucstra Señora,
válgame el Divino Verbo.

Rabadán y Juan Lorenzo.—
Salió a luz el sol divino
a alumbrar este misterio
en un pobre portalito,
en unas pajas expuesto.

Los Pastores (responden:) Válgame Nuestra Señora, válgame el Divino Verbo.

RABADÁN Y JUAN LORENZO.—
Allí fuimos los pastores
con gran gozo y gran contento,
avisados y guiados
de aquel paraninfo bello.

Los Pastores.—Válgame Nuestra Señora...

Rabadán y Juan Lorenzo.—

Qué dulcemente entonaba
el Gloria in excelsis Deo,
paz a los hombres que sean
de buen intento.

RABADÁN. (dice a los pastores:)

Pastores, vamos a ofrecer
los últimos dones al Niño
porque cuando sea grande
ya nos dará su cariño.

Los Pastores.—Con mucho gusto, nos place.

#### GALLEGADA

RABADÁN.—Miña señorina, le trayo unos huevos, fariña y azúcar pa facer miñuelos. (bis)

Juan Lorenzo.—Miel y manteca y un pocu de sebu pa facer sopes a José el vieju.

Juan Chamorro.—Por si quisieran venir a verlu para la olla aquí traigo un pucheiru.

Pastor Blas.—Unos garbanzus, carne de puercu, para que faga buen calde el pucheiru.

Pastor Antón.—Y del buen vinu que alegre el cerebru de Valdeorras le traigo una botellu.

Juan Lorenzo.—Yo, cucharón, sartón y pucheiru, para facer sopes a ese Niño tiernu.

ZAGAL.—Y, el perejil, del mío huertu, sana la tripa y conforta el pechu.

ZAGALEJO.—Yo, un ramiquín del verde romeiru para que el Niño se divierta luegu.

Pastora.—Unas mantillinas le traigu, Señora, para rebujar el Niñu que llora. Zagala.—Unos pañales hechos de buen lienzu para rebujar a ese Niñu tiernu.

(Al cantar la GALLEGADA cantan todos después de cada ofrecimiento el siguiente verso:)

Tantu del Neñu que es divinu verbu que vino al mundu pa nuestro remediu.

RABADÁN Y JUAN LORENZO.—

Adeus, Neñu,

adeus, celo,

(bis)

adeus, Señora,

adcus, buen vieju.

(Se repite esto tres veces)

Ay, que nos vamos currendo, currendo a nuestro reposo,

que nos tienta al sueño.

(1) Nos facilitaron el texto y nos interpretaron las partes cantadas de la Pastorada las hermanas Gregoria, Esperanza, Amparo y Oliva Urdiales, de 73, 66, 71 y 74 años respectivamente.

(bis)

(bis)

(2) Joaquín DIAZ y José Luis ALONSO PONGA, Autos de Navidad en León y Castilla, León, 1983.

(3) José Luis ALONSO PONGA, Teatro popular, Centro Etnográfico de Documentación de la Diputación de Valladolid, Temas Didácticos de Cultura Tradicional n.º 1, Valladolid, 1986, pág. 8.

(4) José Luis ALONSO PONGA, Op. cit., pág. 8.



# UN TEMA MITICO RIOJANO EN TORNO AL MONASTERIO DE VALVANERA

José Antonio Quijera Pérez

#### INTRODUCCION

Encajonado entre las estribaciones orientales de la sierra de La Demanda, en los montes Distercios, se abre un corto pero fragoso valle surcado por el río Valvanera, el cual desciende raudo en busca del próximo y sinuoso Najerilla. Valvanera es un lugar riojano rodeado de montañas cuyas alturas oscilan entre los 2.000 y los 1.500 metros sobre el nivel del mar, y su boca de acceso se halla situada sobre el lado este del valle. El lugar tiene aspecto selvático, cubierto de un áspero bosque de hayas y otros caducifolios. Por allí vagan en libertad corzos, jabalíes, etc.

Hacia la mitad del valle y a una altura de 1.000 metros se encuentra en la actualidad el monasterio de Valvanera, celoso guardián de una imagen que según la tradición fue encontrada en ese rincón escondido entre las montañas riojanas. Se trata de la Virgen de Valvanera, patrona de La Rioja y Los Cameros.

El relato popular historiza la invención de esta imagen, así como del origen y posterior devenir del monasterio y de la devoción, en una de las narraciones míticas más interesantes de las desarrolladas en la zona durante el medievo. Por tal motivo es un tema que bien merece unas líneas, un análisis que intente esclarecer el complejo mundo simbólico que encierra, así como una aportación al desolado panorama de los estudios sobre la cultura tradicional riojana.

#### EL ENCUENTRO DE LA IMAGEN

Han sido varios los historiadores religiosos que en siglos pasados anotaron en sus obras el relato del hallazgo de la imagen de la Virgen de Valvanera, todos ellos con muy pocas diferencias entre sí y ninguna sustancial. Algunos ejemplos son las obras de Gregorio Bravo en 1610, Mauro Olabarrieta en 1665, Mateo de Anguiano en 1701, José González de Tejada en 1702, Benito Rubio en 1761, todos ellos hombres de Iglesia (1).

Un resumen de este hallazgo contendría los siguientes elementos: Nuño o Muño Oñez era un peligroso forajido nacido de familia noble en Montenegro de Cameros. Este tenía una hermana llamada Columba o Coloma. El hombre llevaba una vida de crueldades, crímenes y vicios según la condición de su empleo, dedicándose al robo, saqueo, asesinato, etcétera, en las montañas de esta zona de La Rioja. Una vez que se encontraba acechando a un campesino con ánimo de matarle y de apoderarse de sus bueyes, al instante recibió Nuño un rayo de luz divina que le hizo reconocer inmediatamente los desatinos de su vida, consiguiendo de este modo que el bandido se convirtiera y, postrándose ante su víctima, le imploró el perdón.

Desde ese instante la vida de Nuño cambió radicalmente, convirtiéndose en un hombre de bien, y como penitencia se retiró a una cueva llamada Trombalos, próxima a la villa de Anguiano, mortificándose constantemente en busca de la rodención de su alma. En la población de Brieva de Cameros ejercía como sacerdote un hombre llamado Domingo, que a la vista del cambio experimentado por Nuño decidió abandonar sus comodidades para acomodarse en la misma cueva donde ambos vivirían juntos como anacoretas.

En este estado resultó que un ángel se le reveló a Nuño dándole las señas del sitio exacto en el que debía buscar la sagrada imagen, «... y le mandó de parte de Dios, que fueffe al Valle de las Venas, que difta vna legua corta de efta cueba, que allí hallaría vn Robre, mucho mayor que los demás, con vna Imagen Bellifsima de la Reyna de el Cielo, y vna Arca pequeña de Reliquias entre vnos panales de miel, y vn enxambre de avejas, y que facandole de el Robre, fabricaffe vna Iglefia en el mifmo fitio, y en ella colocaffe la Santifsima Imagen, à quien los Fieles avian de tener gran Devocion» (2). Subió Nuño valle arriba hasta el pago de Mori, lugar en el que debía encontrar el roble, llegando más tarde su compañero Domingo, y rápidamente dieron con el lugar y el árbol según las señas dadas por el ángel. En la versión de González de Tejana cortaron el tronco y en su interior encontraron la imagen de la Virgen, un cofrecillo con algunas reliquias y unos panales de miel (3). Según Anguiano, el árbol se abrió milagrosamente y cuando tomaron la imagen volvió a cerrarse de la misma manera (4).

En seguida comenzaron la construcción de un pequeño oratorio en el que depositar la imagen y dar inicio al culto, mientras tanto se alimentaban ambos anacoretas con la miel encontrada en los panales, según orden divina expresada por el ángel (5). Así erigieron la ermita de La Cruz, a la que comenzaron a

llegar los primeros hombres de los alrededotes, pastores y agricultores conocedores de la noticia.

Aconteció que Coloma, la hermana de Nuño, se dirigió al lugar del hallazgo, y al aproximarse quedó repentinamente ciega. Conducida hasta el oratorio por los dos anacoretas, concedióle la Virgen la visión, pero tan sólo por tres días, pues al tercero falleció allí mismo. «Efte fue el primer milagro, que en efte Santuario fe vio, y con tal fuceffo quedaron advertidas las mugeres, para no llegar a él: y de calidad, que por muchos figlos, nunca paffaron de las cruces blancas, que ay en los caminos: defde allí hazían oración, y fe encomendaban a la Virgen, y no fe atrevían a paffar adelante» (6).

Hasta ciento seis anacoretas se juntaron en varias cuevas de entre las numerosas del lugar, dando origen a la primera congregación que custodiaba el incipiente templo, dirigidos por Domingo. Posteriormente estos hombres edificaron una pequeña iglesia y junto a ella el monasterio.

Años más tarde abandonó Nuño a sus compañeros para retirarse a la cueva llamada de los Alambres, algo alejada, en la que encontró una serpiente peligrosísima. Esta cayó fulminada ante la señal de la cruz que hizo Nuño. Allí vivió sus tres últimos años de vida dedicado a la más dura vida de penitencia. Una noche los ermitaños vieron un gran resplandor que surgía del interior de la cueva y se dirigieron varios de ellos hacia allí, en donde encontraron el cuerpo del compañero recién fallecido. Lo portaron en andas hasta el monasterio, y al aproximarse a él todas las campanas comenzaron a sonar por sí solas. Años más tarde Domingo motía a la vez que el monasterio y el centro de culto se consolidaba hacia el futuro.

## HIPOTESIS RELIGIOSAS SOBRE EL ORIGEN DE LA IMAGEN

González de Tejada afirma en su obta que el milagroso descubrimiento aconteció el 29 de agosto del año 568 de nuestra era, aunque en su opinión pudo ser incluso unos años antes (7).

Según Silva, en el año 71 llegaron a la Península Ibérica San Onésimo y San Gerotheo, discípulos de San Pablo, junto a las santas vírgenes Sarra Xantipe, Polixema y Rebeca, portando esta sagrada imagen que había sido fabricada por San Lucas y consagrada por San Pedro. Llegaron al pago de Mori, en donde colocaron la imagen y fundaron un monasterio de mujeres. Tras pasar cuarenta años, los ángeles les acompañaron al cielo. Tal hecho aconteció el 23 de septiembre de 111 (8). Anguiano acepta esta fecha y origen, reconociendo que ya en 531 el santuario tenía bula apostólica, a la vez que recoge las siguientes fra-

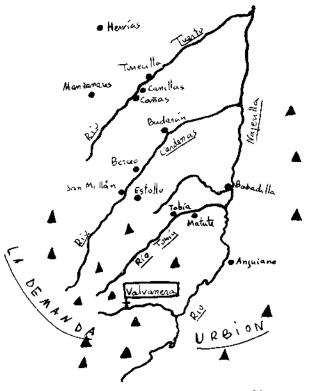
ses que por medio de Silva fueron obtenidas de los archivos del monasterio en tiempo inmemorial: «En el nombre de Dios. Efta es la tradición defte Convento. Gerotheo con otros compañeros pufo la Imegen. Efcondióla Arturo. Hallóla Munio. Juan dio la Regla. Pedro pufo canónigos. Alvaro los reformó. Deodato, y Obdulio Obifpos eftán aquí fepultados. Era de 932» (9).

#### ALGUNAS APRECIACIONES ACERCA DE LA NATURALEZA DEL LUGAR

Además de tratarse este valle de un lugar selvático, impracticable, lleno de alimañas, lobos, osos, etc., en boca de los historiógrafos religiosos, parece ser que se trataba asimismo de una zona extraordinariamente rica en minerales metálicos, según afirman estos mismos.

González de Tejada escribe lo siguiente acerca de la riqueza metálica del lugar: «Su fitio es vn Valle muy eftrecho, que fe llamó de las Venas, y defpués Valvanera, por las muchas venas de plata, oro, hierro y cobre, que fus preñadas cueftas encierran, y por las que de criftalinas aguas manifiefta» (10).

También Anguiano escribe lo siguiente: «... y fe fueron a defcubrir la Sagrada Imagen al valle,, dicho



Situación del santuario de Valvanera y pueblos romeros circundantes

de las venas, por las muchas que ay en él de diferentes metales» (11).

De las notas recogidas por Gil del Río al respecto, tienen especial valor las siguientes, referidas a la cueva de los Alambres: «La llamaron después cueva del alambre, porque allí cerca había minas de cobre, aunque sin explotar» (12).

## OTROS MILAGROS Y VICISITUDES DEL MONASTERIO DE VALVANERA

Tras la muerte del primer prelado Domingo, siguieron otros hasta que el monasterio tomó la Orden de San Agustín y más tarde la de San Benito (13). En él vivieron, según las opiniones de las fuentes citadas, San Atanasio de Alejandría, Santo Domingo de la Calzada y otros Santos.

En el año 1102, Alfonso VI ratificó la prohibición de la entrada de las mujeres en el monasterio y lugar de culto, y hasta la aproximación a él desde una distancia determinada por varias cruces blancas colocadas en los caminos y collados de acceso, confirmando una prohibición papal anterior, posiblemente de 1030, y sustentada sobre prohibiciones anteriores. El veto duró alrededor de dos siglos más, tras los cuales fue levantado parcialmente, pues constaba una condición. Tal era que ninguna mujer podía permanecer en la hospedería del monasterio por más de nueve días, bajo castigo divino de muerte. Cuenta la tradición que la reina Isabel la Católica acudió a Valvanera en 1483 y dejó allí una de sus doncellas varios días a modo de prueba, la cual falleció al noveno día.

La veneración de la Virgen de Valvanera estuvo muy generalizada, hasta el punto de que el nombre de la carabela llevada por Cristóbal Colón a América era Santa María de Valvanera (14).

#### LAS ROMERIAS AL SANTUARIO

Son muchas las romerías que se encaminan en fecha fija al Monasterio de Valvanera, provenientes de las localidades de los próximos valles de San Millán, Cañas y Najerilla: Matute acude el 8 de mayo; Cañas, el 14 de mayo; Berceo, el tercer domingo del mismo mes; Badarán y San Millán de la Cogolla acuden el domingo de Pentecostés; Torrecilla sobre Alesanco, la víspera del Corpus (antes, el 25 de marzo); Estollo, el primer domingo de junio; Canillas, el 13 de junio; Manzanaros de Rioja, el último sábado del mismo mes; el 21 de julio acude Tobía; el 15 de septiembre, Anguiano y Bobadilla; el 1 de octubre, Hervías.

En la peregrinación de Matute y Badarán se reparte pan y queso a los romeros. En esta segunda población existe un viejo roble a la entrada conocido como «el roble de la Virgen», donde las personas que han quedado en el pueblo esperan el regreso de la comitiva.

Los habitantes de Torrecilla sobre Alesanco suelen recoger piedras en el Santuario, que arrojan al cielo como defensa contra las tormentas.

Cuando el veto femenino se encontraba en rigor, las mujeres que acudían en las romerías permanecían orando junto a las cruces blancas, mientras los hombres ascendían hasta el santuario a efectuar sus rezos. Luego regresaban todos juntos a sus respectivas poblaciones.

## VALVANERA, UN ANTIGUO CENTRO DE CULTO

En un anterior artículo, publicado en esta misma revista bajo el título de «El tema mítico de las apariciones de imágenes en La Rioja» (15), traté el tema del hallazgo de este tipo de sagradas imágenes dentro de árboles, tales como la Virgen del Roble, la Hermedaña, La Virgen del Vico, etc. Las conclusiones a las que allí llegué van en la línea de que este tipo de imágenes y sus hallazgos realizan la función de recuperar para el cristianismo un conjunto de santuarios de naturaleza muy arcaica y diversa, homologándolos en función de una nueva norma, una nueva estructura religiosa, la cristiana.

La milagrosa invención de la imagen en un lugar que con anterioridad debió de estar considerado como sagrado para un universo religioso predecesor, le concede una nueva carta de naturaleza y lo asimila al nuevo estado de cosas. Este proceso tuvo lugar en toda Europa tras la entrada del cristianismo, haciéndose especialmente virulento durante la Alta Edad Media (16).

Sin embargo, para el caso que nos ocupa; es decir, el centro de culto de Valvanera, todavía es posible continuar con el análisis de las abundantísimas formas que las diferentes narraciones nos han legado, en pos de una mejor comprensión de la propía naturaleza de este santuario.

Un primer elemento del entramado mítico es el árbol, el roble de proporciones superiores a los demás del lugar, con una fuente a su pie. Es un árbol perfectamente diferenciado del resto del bosque. El es quien guarda la sagrada imagen en sus entrañas. Sin duda, nos encontramos ante una de las hierofanías más características y extendidas, la del árbol como representante del mundo sagrado. De entre todas las variedades de simbolismos especializados que el árbol puede disfrutar, en nuestro caso podemos adscribirlo al del árbol como habitáculo o receptáculo de la

divinidad. Es el lugar en el que reside la potencia divina, de donde emana su fuerza sacra (17). Sin por ello dejar a un lado otros simbolismos inherentes (17), tales como el árbol como eje cósmico y nexo entre los niveles cósmicos, temas sobre los que no vamos a extendernos, pues sobrepasaría los límites de un estudio de reducidas dimensiones como es el presente, pero que también son de fácil visualización en este ejemplo ríojano (18).

Otro elemento que entra a formar parte del santuario y del relato mítico es la fuente. Sobre el carácter sagrado de muchas fuentes, hierofanías muy extendidas en la mayoría de los sistemas religiosos, puede aportar alguna luz el siguiente comentario de M. Eliade: «A esta multivalencia religiosa del agua corresponde en la historia un gran número de cultos y de ritos acumulados en torno a las fuentes, los arroyos y los ríos. Cultos que, en primer lugar, se deben al valor sagrado que tiene el agua como elemento cosmogónico, pero también a epifanías locales, a las manifestaciones de la presencia sagrada en una corriente de agua o en una fuente determinada. Estas epifanías locales son independientes de la estructura religiosa que se les superpone» (19).

Este carácter sagrado de muchas fuentes y ríos es conocido desde el Neolítico, según queda atestiguado con los hallazgos de objetos votivos de dicha época en muchas fuentes cuya sacralidad ha continuado hasta el presente, aun a expensas de la lucha permanente que la Iglesia ha venido sosteniendo siglo tras siglo en pos de la asimilación de esta creencias.

Un tercer elemento es el enjambre de abejas que reside en el interior del roble. Se trata de un tema muy complejo y más extenso. Tan sólo recordaremos por el momento que en bastantes lugares del País Vasco ha sido habitual el informar a las abejas de la muerte del cabeza de familia de un caserío, e incluso el cubrir el panal con un velo negro (20), costumbre muy posiblemente relacionada con el carácter psicopompo de estos animales que aquí encuentra una sustentación. El alimento fabricado por las abejas en el interior de este roble sagrado de Valvanera es el único sustento que no sólo mantiene vivos a los dos anacoretas, sino que además es el alimento que va a permitirles construir el oratorio, reforzando así este lugar sagrado. El papel de las abejas en algunos mitos mediterráneos es trascendental. En ellos se refleja el carácter civilizador de estos seres, permitiendo con ello «... el paso de la Naturaleza a la Cultura...» (21). según una afirmación de J. Bermejo. Todo esto apoya nuestra teoría general sobre el centro de culto de Valvanera al reafirmar que la función de la invención de la imagen es la de «civilizar» un viejo santuario para un nuevo estado. Este mismo autor recalca la naturaleza ambigua tanto de la miel como de las abejas. La miel «no es ni cruda ni cocida» (23).

El paisaje que rodea el lugar del encuentro es presentado por todos como agreste, selvático, lleno de alimañas peligrosas, de difícil acceso, atestado de cuevas, etc. Tal es la visión de los historiadores cristianos que pretenden dar una imagen de caos, de desorden, sobre el que debe ser instautado el nuevo orden. Es sobradamente conocido que multitud de viejos, ancestrales santuarios precristianos se hallaban situados en bosques y lugares de complicado acceso, frecuentemente en el interior de espesos y sombríos bosques, en los que posteriormente se edificaron ermitas bajo la advocación de las deidados cristianas: Santos, vírgenes, etc.

A la luz de los datos aportados por este análisis rápido, resalta la naturaleza de Valvanera como un antiguo centro de culto precristiano que luego ha sufrido su correspondiente adaptación en pos de su supervivencia. Tan sólo nos queda efectuar un intento de determinación de la índole de dicho santuario, el enfoque de los ritos y de los cultos que allí han podido tener lugar en un pasado temporalmente lejano.

Los escritores de siglos pasados tesaltaron invariablemente la extraordinaria riqueza en minerales metálicos de Valvanera: plata, oro, hierro, cobre, etc., encerrados en la tierta. Genzález de Tejada uriliza una frase de especial carisma referente a la abundancia de metales en el lugar: «... fus preñadas cueftas encierran...» (23). En efecto, todo este valle, esta tierra entre montañas está «preñada» con metales. También la cueva del Alambre es riquísima en cobre.

Gran parte de la mitología que gira alrededot de la metalurgia relaciona intimamente las grutas con los metales: «Recordemos que las grutas y cavernas eran asimiladas también a la matriz de la Madre Tierra..., si las fuentes, las galerías de las minas y las cavernas son asimiladas a la vagina de la Madre Tierra, todo cuanto yace en su vientre está aún vivo, bien que en estado de gestación. O dicho de otro modo: los minerales extraidos de las minas son, en cierto modo, embriones: crecen lentamente, con un ritmo temporal distinto al de los animales y vegetales; pero crecen, maduran en las tinieblas telúricas. Su extracción del seno de la tierra es, por tanto, una operación practicada antes de término. Si se les dejase tiempo para desarrollarse (al ritmo geológico), los minerales se harían perfectos, serían metales maduros» (24), afirma Eliade. Es en las cavernas en donde se realiza el milagro de la metalurgia, en universo religioso con anterioridad al tema de la metalurgia y del dominio de los metales. A lo largo de la historia no ha sido el cristianismo y su triunfo la única revolución religiosa sufrida por el mundo tradicional. En el pasado también se dieron otras, aunque el tiempo de asimilación de las viejas estructuras a las nuevas fuera muchísimo mayor y su implantación posiblemente menos agresiva.

#### ALGUNAS CONCLUSIONES

Caben más especulaciones en la misma línea de análisis, pero sería redundar en el fondo de la misma cuestión. Todo lo ya expuesto puede servir para afianzar unas conclusiones sobre la naturaleza mística de Valvanera;

- Valvanera es un ancestral centro de culto que ha sufrido, como otros muchos, el proceso de cristianización.
- Este santuario ha podido pasar por una fase de cultos basados en la agricultura y en los mitos de fertilidad; una segunda fase centrada en la mitología de la Madre Tierra que crea los metales dando paso a los rituales metalúrgicos, y una tercera fase de asimilación al cristianismo de todo lo anterior. No hay necesidad de ruptura entre las dos primeras fases, instaurándose la segunda posiblemente sin la obligatoriedad de abandono de la
- (1) Para nuestro análisis contamos con las siguientes obras: "Compendio historial de la provincia de La Rioja..." de M. de Anguiano (1701, ed. facsimil, Logroño, 1985), "Historia de Santo Domingo de la Calzada..." de J. González de Tejada (1702, ed. facsimil, Logroño, 1985), "Historia y antiguas leyendas de La Rioja" de Gil del Río (Zamgoza, 1977).
- (2) González de Tejada, J., ob. cit., folios 25 y 26, págs. 65 y 66.
  - (3) González de Tejada, J., ob. cit., folio 26, pág. 66.
  - (4) Anguiano, M. de, obt. cir., pág. 606.
  - (5) Gil del Río, A., ob. cit., pág. 341.
  - (6) Anguiano, M. de, ob. cit., pág. 607.
  - (7) González de Tejada, J., ob. cit., folio 27, pág. 67.
  - (8) Anguiano, M. de, ob. cit., págs. 623-624.
  - (9) Anguiano, M. de, oht. cit., pág. 625.
  - (10) González de Tejada, J., ob. cit., folio 25, pág. 65.
  - (11) Anguiano, M. de, ob. cit., pág. 605-
  - (12) Gil del Río, A., ob. cit., pág. 343.
  - (13) Anguiano, M. de, ob. cit., pág. 610.
- (14) Gil del Río, A., ob. cit., pág. 332, citando a Alfonso de Tejada en "La imagen de Nuestra Señora de Valvanera".

- primera. En la tercera los rituales y los cultos originadores de éstos se debieron de transformar de un modo más drástico, que incluyó la desaparición de muchas estructuras ancestrales. Pero siempre se ha mantenido vivo hasta el presente el carácter de Valvanera como lugar sagrado.
- La prohibición de acceso a las mujeres y la no permisión de no ya la participación directa en los cultos y ritos, sino de tan siquiera poder ser testigos de lo que allí acontece, brota de la propia naturaleza de dichos rituales y cultos intrínsecos del santuario; es decir, del carácter del hombre como ser fertilizante y de su íntima relación con la metalurgia.
- El grupo de hombres que allí residieron adquiere, a la luz de los relatos, una estructura de cofradía de la cual sólo pueden formar parte los hombres. Solamente los varones tienen acceso al ritual y al culto.
- (15) Quijera, J. A., "El tema mítico de las apariciones de imágenes en La Rioja", Rev. de Folklore, tomo 7.2, págs. 190-194.
  - (16) Quijera, J. A., ob. cit., pág. 193.
- (17) Eliado, M., "Tratado de historia de las religiones", tomo II, págs. 46-48 (cd. en castellano, Madrid, 1974).
- (18) Sobre los posibles símbolismos del árbol, ver la obra de M. Eliade, antes citada, tomo II, cap. VIII: "La vegetación, simbolismos y ritos de renovación", págs. 39-108.
  - (19) Eliade, M., "Tratado...", tomo I, pág. 234.
- (20) Puede verse algún ejemplo de este ritual en el Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore, n.º 3, año 1923, "Greencias y ritos funerarios", ed. por la Sociedad de Estudios Vascos.
- (21) Bermejo, J., "Mitología y mitos de la hispania prerromana", pág. 79 (Madrid, 1982).
  - (22) Bermejo, J., ob. cit., pág. 78.
  - (23) González de Tejada, J., ob. cit., folio 25, pág. 65.
- (24) Eliade, M., "Herreros y alquimistas", pág. 41 (cd. en castellano, Madrid, 1974).
- (25) Lorenzo Velez, A., "Simbología del número en el folkiore y la canción tradicional", en Rev. de Folkiore, tomo 1.1, págs. 27-33.



# UN CASTELLANO, PIONERO EN LA RECOPILACION DEL FOLKLORE MUSICAL GALLEGO

Juan Bautista Varela de Vega

Puede afirmarse que, cronológicamente, en el siglo XIX —lo anterior se encuentra perfectamente expuesto por Filgueira Valverde en su Introducción y Notas Bibliográficas al Cancionero Musical de Galicia, de Casto Sampedro (1)—, y a excepción hecha de la colección del compositor coruñés Marcial del Adalid, Canteres viejos y nuevos de Galicia (1877), el pionero en la recopilación del canto folklórico gallego fue un gran músico madrileño, José Inzenga (1828-1891), quien publica en Madrid, a través del célebre editor Antonio Romero y Andía, una fundamental obra de etnografía musical: Cantos y bailes populares de España, en la que dedica un cuaderno a Galicia.

¿Quién era José Inzenga? Ante todo, un trabajador incansable y un músico completo. Nacido en Madrid, inicia los primeros estudios musicales con su padre, también músico, con el que más adelante se traslada a París, ingresando en el Conservatorio. En la capital de Francia da brillantes conciertos y es nombrado maestro auxiliar de coros en la Ópera Cómica. De vuelta a España, continúa su dedicación al piano, a la enseñanza y a la composición, principalmente de zarzuelas, de las que algunas tuvieron éxito, como ¡Si yo fuera rey!, zarzuela grande, en tres actos, estrenada en 1862, primer éxito después de once años de sucesivos fracasos, como afirma Subirá (2), si bien hay que recordar que, con una zarzuela que inzenga denominó -era la tendencia entonces— ópera cómica, con el título El Campamento, sobre libreto de Luis Olona, había logrado en 1851 un gran triunfo, que hizo que el teatro Circo madrileño rehiciera su vida artística, pues acababa de quebrar su empresa. En 1852, Inzenga obtiene otro triunfo con la zarzuela El secreto de una reina, un arreglo del francés hecho por Olona, en tres actos, correspondiendo la música de cada uno de ellos, respectivamente, a Gaztambide, Hernando e Inzenga.

Profesor de Canto en la Escuela Nacional de Música (Conservatorio de Madrid), escribió una curiosa obra titulada Algunos apuntes sobre el arte de acompañar al piano, que publicó en Madrid (1872). En 1879 ingresa en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid).

En la Introducción a sus Cantos y bailes populares de España, Inzenga parte de un planteamiento historiográfico correcto, y dice: «Para que algún día podamos tener una historia de la música española escrita con la debida extensión y fundamentada sobre cuantos documentos y noticias pueda revestirla de la autoridad que hoy la crítica exige en obras de esta clase, es indispensable, en mi sentir, que a ella precedan muchos estudios y publicaciones especiales sobre los diversos ramos que abraza dicho arte. Estos estudios preliminares y necesarios han de ser los sólidos cimientos sobre los cuales una inteligencia superior asiente más tarde el



José Inzenga, gran pianista, compositor de zarzuel<mark>as</mark> y folklorista notable

gran monumento en que se refleje nuestra propia nacionalidad» (3).

Asimismo, en esta Introducción, cita palabras de un artículo de Vesteiro Torres, en *El Heraldo Gallego*, de Orense (1874), que dice: «Urge perpetuar con la notación las melodías populares de Galicia, y el agruparlas en un libro que podríamos mostrar con orgullo a los ojos de la Europa musical» (4).

Recuerda también las palabras que Fernán Caballero escribió en el prefacio de su colección de cuentos y poesías populares andaluces: En todos los países cultos se han apreciado y conservado no sólo los cantos, sino los cuentos, consejas, leyendas y tradiciones populares e infantiles; en todos menos en el nuestro. Mucho habría que objetar contra tan incalificable desdén» (5). Y continúa Inzenga: «La recolección de las canciones populares, dice míster Champfleuri, es una especie de botánica de la vasta ciencia arqueológica; para ello, más que descifrar antiguos pergaminos que cansen la vista, ni respirar el polvo de los archivos, se necesita recorrer las aldeas y los pueblos, interrogar a la gente vieia, asistir a las fiestas y romerías, donde las clases humildes y trabajadoras, rindiendo culto a sus venerandas costumbres, se entregan con envidiable expansión a sus diversiones predilectas, y en las que con entera libertad se lanzan a expresar sus afectos y sentimientos, según les dicta su sencillo corazón. Persuadido de esta verdad, he recorrido en diferentes ocasiones muchas de nuestras provincias, siguiendo ese sistema de investigación, único que me ha dado los más felices resultados y al que debo la mayor parte de los cantos y bailes que contiene esta obra, recogidos de boca del mismo pueblo. Algunos que por desgracia se iban perdiendo con las costumbres a que tan estrechamente se hallaban enlazados desde remotas épocas, los he debido a la bondad y buena memoria de ancianos y labradores, que felizmente los conservan como vivos recuerdos de sus juveniles años. Otros también los he adquirido valiéndome de las mujeres de los barrios bajos, de las nodrizas, de los criados, mayorales, gentes de taller y fábrica, marineros y soldados, como asimismo de los ciegos, cantaores y gaiteros, que son los que conmás frecuencia y por su profesión misma asisten a todas las romerias, bodas y festejos de los pueblos y aldeas, donde dichos cantos y bailes suelen escucharse aún con la pureza y sencillez que en vano buscariamos en las grandes poblaciones» (6). Inzenga menciona, además, los nombres de Francisco María de la Iglesia, Marcial del Adalid, Isidoro Blanco, Leandro Villarino, Antonio Castro, Santiago Pan, José

María Varela Silvari, Gabriel Rodríguez, Ambrosio Pérez Sierra, Juan García, la señorita Práxedes Carreira y el maestro San Clemente, en muestra de gratitud por su ayuda en la recolección de los cantos y bailes que componen la obra (7).

Inzenga, pues, no incluye en dicha relación el nombre de una de las grandes figuras de la música gallega, por sus aportaciones al folklore, la del compositor lucense Juan Montes, y sí el de Isidoro Blanco, organista de la Catedral de Lugo, lo cual hace suponer que fue exclusivamente éste quien proporcionó a Inzenga lo referente a Lugo, al menos, excepto aquel material que parece recogió Inzenga directamente, como el Canto de un mendigo de Lugo, señalado con el número XXIII de la colección (8). También perteneciente a Lugo, se recoge con el número XXXVII una Marcha, sobre la que anota, en la parte final de su obra, que titula Descripción e ilustraciones de los cantos y bailes, que «se toca con chirimías, en los viáticos y en las procesiones de la Catedral de Lugo. (9).

Recoge, además, cuatro aires lucenses, que comenta así: XXIII.—Canto de un mendigo de Lugo. «Con este canto, que es una especie de muiñeira, pedía limosna un mendigo en las calles de Lugo. La novedad y melancolía que le da el cambio repetido del tono menor al mayor me dicidió anotarle, creyéndole no exento de cierto interés, y digno, por tanto, de conservarle» (10). El resto de los números no es comentado por Inzenga: XXVI.—Canto del valle de Vivero (provincia de Lugo) (11); XXVII.—Canto de las montañas de Cervantes (Lugo) (12); XXXIII.—Santos Reises, de Castroverde (Lugo) (13).

Por cierto, incluye Inzenga un Himno de la Guerra de la Independencia, del que escribe: XLI.—«La música de este himno se compuso en julio de 1808 para el Batallón de Literarios, organizado en la Universidad de Santiago de Compostela. / El gaitero de la Catedral, llamado Mingo de Conjo, contemporáneo de tan heroica época, lo tocaba en todas las fiestas cívicas y religiosas del pueblo. / Al examinar la estructura melódica de su segunda parte, se deduce que haya servido a caso de tema al popularísimo de Riego, que en 1820 apareció en las Cabezas de San Juan con las inspiradas estrofas de D. Evaristo San Miguel, o bien que ambos sean hijos de un mismo autor...» (14).

Del cancionero de Inzenga recogería Pedrell, en su Cancionero Musical Popular Español, varias piezas un arrolo, berce o canción de cuna, procedente de Santiago de Compostela, «desmañadamente armonizado» por Inzenga, según Pedrell (15); un pasacalle vocal o marcha-alborada de gaita, \*pasacalle, si se quiere, que solía ejecutarse tiempo atrás en las procesiones de Santiago» (16); y, finalmente, tres alalás, que antes había dado a conocer Manuel Murguía —en Galicia, primero que marcó un rumbo cientifico a la investigación etnomusicológica—, y que reprodujeron en sus colecciones —dice Pedrell— Inzenga y Marcial del Adalid (17).

Acerca de la melodía del pasacalle tomado del cuaderno de Inzenga, Pedrell se extiende en pormenores interesantes, escribiendo: «Tonemos pues aquí una tonada, pasacalle o marcha-alborada para gaita mejor que para canto. Quizá naciera para canto y gaita, caso frecuente y socorrido entre gaiteros, que aditamentan a voluntad tonadas y canciones. Dejémoslo así, tonada, pasacalle o marcha-alborada para gaita, para canto, o para las dos cosas a la vez. / Pero hay otra cosa más grave en esta tonada. Y es la homologación de la tonalidad de la segunda parte, que me pareció muy rara, rarisima en nuestro *lolklore.* Consultado sobre tal rareza mi amigo Arana, díjome: «Yo también, como usted, no estoy muy conforme con el final en cuestión, pero así vino. Vea usted el apunte de esa marcha o pasacalle tomado por mí, y de cuya autenticidad doy fe.» Es una de las tonadas que copia Murguía, en su *Historia,* de la cual extractaría, sin duda, Inzenga. En suma, es la que me remitió mi excelente amigo y lucido folklorista Arana; documento rarísimo popular de homologación de tonalidad, de do mayor a do menor» (18).

De la Introducción de Inzenga a sus Cantos y bailes populares de España, se publicó, en La llustración Gallega y Asturiana, la parte referente a Galicia. En este artículo hace varias alusiones organográficas, de las que la más interesante es la consignada en el bello párrafo siguiente: «El tono menor que en muchos de ellos (cantos) se observa, y su movimiento algopausado, les da un sello de melancólica sencillez, que penetra sutilmente en nuestra alma, haciéndola experimentar vivas sensaciones de placer y amargura. La espontaneidad musical de estas sentidas quejas del pueblo gallego se armoniza, o más bien, se funde de tal modo con las pintorescas localidades en que se oyen, que de esta agrupación de elementos que tan vivamente halagan nuestra vista y nuestro oido, se originan a cada paso deleitosos y conmovedores cuadros, llenos de poesía y sentimiento. Se ejecutan generalmente a coro y sin acompañamiento alguno, y en particular en el campo, en las aldeas y en las pequeñas poblaciones; mas en las grandes, mézclase frecuentemente la gaita, la chirimía, la flauta, la pandereta y el tamborila (19).

Añadamos, como colofón, que el ilustre Inzenga, sin proponérselo, proporcionó con su cancionero gran cantidad de material melódico a muchos compositores, principalmente de música ligera.

<sup>(19)</sup> J. Inwenga: La música popular en Galicia, en La Ilustración Gallega y Asturiana. Revista Decenal Ilustrada, T. 111. Año 1881, pp. 266-267.



<sup>(1)</sup> Cancionero Musical de Galicia, Reunido por Casto Sampedro y Folgar. Reconstitución, introducción y notas bibibliográficas por José Filgueira Valvarde, pp. 9-34.

J. Subirá: Historia de la Música Teatral en España,
 207.

<sup>(3)</sup> J. Inzenga: Cantos y hailes populares de España, p. III.

<sup>(4)</sup> Ibid., p. V.

<sup>(5)</sup> Ibid.

<sup>(6)</sup> Ibid., pp. X1-X11.

<sup>(7)</sup> Ibid., p. 10.

<sup>(8)</sup> Ibid., pp. 35 y 64.

<sup>(9)</sup> Ibid., p. 67.

<sup>(10)</sup> Ibid., p. 64.

<sup>(11)</sup> Ibid., pp. 39 y 65.

<sup>(12)</sup> Ibid., pp. 40 y 65.

<sup>(13)</sup> Ibid., pp. 44 y 67.

<sup>(14)</sup> Ibid., pp. 46 y 69.

<sup>(15)</sup> F. Pedrell: Cancionero musical popular español, T.I., p 60; n.º 15 de la Ejemplificación.

<sup>(16)</sup> Ibid., T. II, p. 35; n.º 176 de la Ejemplificación.

<sup>(17)</sup> Ibid., T. II, p. 44; núms. 217, 218, 220 de la ejemplificación.

<sup>(18)</sup> Ibid., T. II, p. 35.

Juliana Panizo Rodríguez

#### INTRODUCCION

Para Rodríguez Marín, el refrán es un dicho popular breve y sentencioso, de verdad comprobada, generalmente simbólico y expuesto en forma poética que contiene una regla de conducta u otra cualquier enseñanza.

Como prueba de la pervivencia de estas muestras de sabiduría popular, ofrecemos los siguientes refrancs, recopilados recientemente en Valladolid y pueblos de la provincia.

La edad de los informantes oscila entre los treinta y los ochenta y cinco años.

La abreviatura R. A. indica que se encuentra en la edición de 1956 del *Diccionario de la Real Academia Española*, en ediciones posteriores, por razones de espacio, no figuran en el mencionado Diccionario.

#### Δ

### ABRIL Y MAYO COMPONEN EL AÑO.

Refrán que se dice porque de las lluvias y temperaturas de estos meses depende la abundancia de las cosechas.

(R. A.) Abril y mayo, llaves de todo el año.

A CADA GOCHO LE LLEGA SU SAN MARTIN.

Refrán con que se advierte que a todas las personas les llegan las alegrías o las tristezas.

(R. A.) A cada puerco le llega su San Martín.

#### AGUA PASADA NO MUEVE MOLINO.

Refrán con que se censura el tracr a cuento las cosas pasadas (R. A.).

AJO CRUDO Y VINO PURO PASAN EL PUERTO SEGURO.

Refrán que enseña la necesidad de la buena alimentación para soportar los trabajos corporales (R. A.).

#### AL AGRADECIDO, MAS DE LO PEDIDO.

Refrán que enseña que el hombre agradecido merece ser tratado con generosidad (R. A.). AL AMIGO QUE NO ES CIERTO, CON UN OJO CERRADO Y EL OTRO ABIERTO.

Refrán que enseña la precaución con que debemos tratar a los que no son verdaderamente amigos (R. A.).

ALBRICIAS, MADRE, QUE PREGONAN A MI PADRE.

Refrán que critica a los que se alegran de aquellas cosas que deberían sentir (R. A.).

AL BUEY VIEJO, MUDALE EL PESEBRE Y DEJARA EL PELLEJO.

Refrán que enseña lo perjudicial que es para los ancianos cambiarles de ambiente y de alimentos (R. A.).

ALEGRIA SECRETA, CANDELA MUERTA.

Refrán que enseña que debemos comunicar a los demás nuestra alegría.

AL PAN, PAN, Y AL VINO, VINO.

Refrán con que se denota que se debe proceder con sinceridad.

(R. A.) El pan, pan, y el vino, vino.

AMIGO QUE NO PRESTA Y CUCHILLO QUE NO CORTA, QUE SE PIERDA POCO IMPORTA.

Refrán con que se da a entender la inutilidad de los amigos egoístas y que no hay que sentir la pérdida de dicha amistad (R. A.).



#### AMOR DE NIÑO, AGUA EN CESTILLO.

Refrán que denota la poca confianza que debemos tener en el amor de los niños porque son muy volubles (R. A.).

## ANDE YO CALIENTE Y RIASE LA GENTE.

Refrán que se aplica a los que prefieren su comodidad al bien parecer (R. A.).

#### AÑO DE NIEVES, AÑO DE BIENES.

Refrán que denota que el año en que nieva mucho es abundante la cosecha (R. A.).

#### ANTES DE QUE ACABES, NO TE ALABES.

Refrán que enseña que hasta el fin no debemos alabarnos de alguna cosa.

(R. A.) Antes que acabes, no te alabes.

# A QUIEN DIOS NO LE DIO IIIJOS, EL DIABLO LE DIO SOBRINOS.

Refrán que denota que por causas ajenas sobrevienen cuidados al que no los tiene por su propia situación (R. A.).

# ARRIMATE A LOS BUENOS Y SERAS UNO DE ELLOS.

Refrán que enseña lo beneficioso que son las buenas compañías (R. A.).

#### В

#### BOCADO COMIDO NO GANA AMIGO.

Refrán que denota que quien no comparte lo suyo con los otros, no consigue su amistad (Real Academia).

#### C

#### CADA DIA GALLINA, AMARGA LA COCINA.

Refrán que significa que por buena que sea una cosa, se hace fastidiosa cuando es muy repetida.

## CADA GALLO CANTA EN SU MUDADAL.

Refrán que enseña que cada uno manda en su casa o ministerio.

(R. A.) Cada gallo canta en su muladar.

### CADA UNO CUENTA DE LA FERIA SEGUN LE VA EN ELLA.

Refrán que significa que cada uno cuenta de una experiencia según lo positivo o negativo que ha obtenido de ella.

(R. A.) Cada uno cuenta de la feria cómo le va en ella

# CADA UNO EN SU CASA Y DIOS EN LA DE TODOS.

Refrán que señala la conveniencia de que las familias vivan separadas para evitar disensiones (R. A.).

## CADA MAESTRILLO TIENE SU LIBRILLO.

Refrán que señala la diversidad de modos de actuar que tienen los hombres (R. A.).

#### CADA PALO AGUANTE SU VELA.

Refrán con que se da a entender que cada uno debe aguantar lo que le corresponde (R. A.).

#### CIELO ABORREGADO, SUELO MOJADO.

Refrán que indica la proximidad de la lluvia cuando hay muchas nubes (R. A.).

#### COGE BUENA FAMA Y ECHATE A DOR-MIR.

Refrán que denota que adquiriendo buena fama, con poco esfuerzo se conserva.

(R. A.) Cobra buena fama y échate a dormir.

## COMPAÑIA DE DOS, COMPAÑIA DE DIOS.

Refrán que enseña que se avienen mejor dos que muchos en un negocio (R. A.).

## CRIADO POR ABUELO, NUNCA BUENO.

Refrán con que damos a entender que los abuelos, por ser indulgentes para con sus nietos, no suclen educarlos bien (R. A.).

## CUANDO EL DIABLO NO TIENE QUE ILA-CER, CON EL RABO ESPANTA LAS MOSCAS.

Refrán con que se critica a los que gastan el tiempo inútilmente.

(R. A.) Cuando el diablo no tiene que hacer, con el rabo mata moscas.

# CUANDO EL GATO NO ESTA, LOS RATONES BAILAN.

Refrán que denota que en ausencia del superior los subordinados huelgan (R. A.).

## CUANDO ES DEMASIADA LA CERA, QUE-MA LA IGLESIA.

Refrán que condena el exceso de las cosas (Real Academia).

#### CUANTO MAS AMIGOS, MAS CLAROS.

Refrán que significa la sinceridad con que debemos hablar a los amigos.

#### CUANDO MENOS SE PIENSA, SALTA LA LIEBRE.

Refrán que denota un suceso repentino e inesperado.

(R. A.) Donde menos se picosa salta la liebre.

CUANDO UNA PUERTA SE CIERRA, CIEN-TO SE ABREN.

Refrán que significa que tras un lance desdichado suele venir otro favorable (R. A.).

#### DADIVAS OUEBRANTAN PEÑAS.

Refrán con que se da a entender que con los regalos se vencen las mayores repugnancias.

#### DAME PAN Y LLAMAME TONTO.

Refrán con que se critica al que perdona las ofensas a cambio de los beneficios que recibe (R. A.).

DE DINEROS Y BONDAD, LA MITAD DE LA MITAD.

Refrán que da a entender que en caudales y en virtudes suele exagerar la opinión general.

(R. A.) De dineros y bondad, quita siempre la mitad.

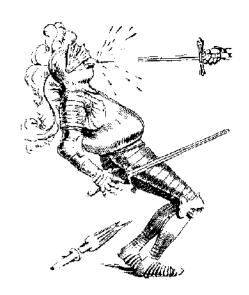
DE FUERA VENDRA QUIEN DE CASA NOS ECHARA.

Refrán con que se critica a los que mandan en casas ajenas (R. A.).

DEL AGUA MANSA LIBREME DIOS, QUE DE LA BRAVA YA ME GUARDARE YO.

Refrán con que se da a entender que las personas de genio apacible al parecer, cuando se enfadan suelen ser más impetuosas.

(R. A.) Del agua mansa me libre Dios, que de la brava me guardaré vo.



DIAS DE MUCHO, VISPERAS DE NADA.

Refrán que enseña la inestabilidad de los bienes terrenales (R. A.).

DIME CON QUIEN ANDAS Y TE DIRE QUIEN ERES.

Refrán que enseña la inflencia de las buenes o malas compañías.

(R. A.) Dime con quien andas; te diré quién ercs.

DEL DICHO AL HECHO HAY UN GRAN TRECHO.

Refrán que significa la distancia que hay entre lo que se dice y lo que se ejecuta.

(R. A.) Del dicho al hecho hay gran trecho.

DUELOS CON PAN SON BUENOS DE LLEVAR.

Refrán que significa la facilidad con que se soportan los sufrimientos cuando hay bienes materiales.

(R. A.) Los duelos con pan son buenos.

Ε

#### EL BUEY SUELTO, BIEN SE LAME.

Refrán con que denotamos lo estimable que es la libertad (R. A.).

EL GATO MAULLADOR NUNCA FUE BUEN CAZADOR.

Refrán con que se critica al que habla mucho y obra poco.

(R. A.) El gato maullador, nunca buen cazador.

## EL HOMBRE PROPONE Y DIOS DISPONE.

Refrán que enseña que la ejecución de nuestras acciones depende de la voluntad de Dios (Real Academia).

EL INFIERNO ESTA LLENO DE BUENOS DESEOS, Y EL CIELO, DE BUENAS OBRAS.

Refrán que se utiliza para indicar que lo fundamental son las obras, no los deseos (Real Academia).

EN BOCA CERRADA NO ENTRAN MOSCAS.

Refrán que enseña lo útil que es callar en determinadas ocasiones (R. A.).

EN CASA DEL GAITERO TODOS SON DANZANTES.

Refrán con que se advierte que los miembros de una casa suelen tener las costumbres del padre (R. A.).

EN TODAS PARTES CUECEN HABAS, Y EN MI CASA A CALDERADAS.

Refrán que significa que en todas partes hay trabajos, y que cada uno piensa que los suyos son los mayores (R. A.).

ESCUCHA AL AGUJERO, OIRAS DE TU MAL Y DEL AJENO.

Refrán que advierte que los excesivamente curiosos suelen oir cosas que les disgustan (Real Academia).

G

GENIO Y FIGURA, HASTA LA SEPULTURA.

Refrán que explica la dificultad de cambiar de carácter.

н

#### HABLO EL BUEY Y DIJO MU.

Refrán que se aplica a las personas que de ordinario no hablan, y cuando lo hacen dicen disparates (R. A.).

HAY UN PADRE PARA CIEN HIJOS, Y NO CIEN HIJOS PARA UN PADRE.

Refrán que enseña lo verdadero que es el amor de los padres para sus hijos, y la ingratitud e indiferencia con que estos suelen corresponderles.

(R. A.) Un padre para cien hijos, y no cien hijos para un padre.

#### HAZ BIEN Y NO MIRES A QUIEN.

Refrán que enseña que debemos hacer el bien desinteresadamente (R. A.).

L

## LA CODICIA ROMPE EL SACO.

Refrán que enseña que muchas veces se frustra el logro de una ganancia moderada por el ansia de aspirar a otra mayor (R. A.).

LA EXPERIENCIA ES MADRE DE LA CIENCIA.

Refrán que pone de manifiesto el valor del conocimiento práctico (R. A.).

LO POCO AGRADA, LO MUCHO ENFADA.

Refrán que enseña que el exceso suele ser molesto (R. A.).

LO QUE CON MOCOS SE APRENDE, TAR-DE SE OLVIDA.

Refrán que enseña que las costumbres adquiridas en la niñez perduran toda la vida.

LOS NIÑOS Y LOS LOCOS DICEN LAS VERDADES.

Refrán que enseña que la verdad se encuentra en las personas menos capacitadas para la reflexión y el disimulo (R. A.).

М

MARZO MARCEADOR, QUE DE NOCHE LLUEVE Y DE DIA HACE SOL.

Refrán que denota la inconstancia del tiempo en este mes (R. A.).

MAS VALE PAJARO EN MANO QUE CIENTO VOLANDO.

Refrán que aconseja no dejar las cosas seguras por la esperanza de otras mayores, pero inseguras (R. A.).

MAS VALE CAER EN GRACIA QUE SER GRACIOSO.

Refrán que denota que en algunas ocasiones cuenta más la fama de una persona que sus propios méritos (R. A.).

MAS VALE UN AMIGO QUE PARIENTE NI PRIMO.

Refrán que enseña que a veces vale más una buena amistad que los parientes (R. A.).

MUCHOS AJOS EN UN MORTERO, MAL LOS MAJA UN MAJADERO.

Refrán que significa lo difícil que es el realizar una persona sola diversos negocios a la vez.

Ν

NADIE DIGA DE ESTA AGUA NO BEBERE.

Refrán que significa que ninguno está libre de que no hará una cosa ni seguro de que le ocurra lo que a otros (R. A.).

NI FIA, NI PORFIA NI ENTRES EN COFRADIA.

Refrán que indica cuántos disgustos suelen ocasionar estas cosas (R. A.).

NO DIGAS MAL DEL AÑO HASTA QUE SEA PASADO.

Refrán que enseña que hasta ver las cosas totalmente no podemos hacernos juicio cabal de ellas (R. A.).

NO CON QUIEN NACES, SINO CON QUIEN PACES.

Refrán que indica que el trato y comunicación influyen en algunas ocasiones más que la familia (R. A.).

0

OBRAS SON AMORES, QUE NO BUENAS RAZONES.

Refrán que manda confirmar con obras las buenas palabras (R. A.).

OVEJA CHIQUITA, CADA AÑO ES CORDERITA.

Refrán que significa que las personas de pequeña estatura suelen aparentar menos edad (Real Academia).

ρ

#### POBRE IMPORTUNO SACA MENDRUGO.

Refrán que enseña la importancia de la constancia para conseguir lo que se desea (Real Academia).

POR DINERO BAILA EL CAN, Y POR PAN, SI SE LO DAN.

Refrán que significa la fuerza del dinero, que influye incluso en aquellos a quienes no aprovecha.

(R. A.) Por dineros baila el perro, y por pan, si se lo dan.

#### POR EL HILO SE SACA EL OVILLO.

Refrán que significa que por el principio de una cosa se conoce lo demás de ella (R. A.).

O

QUIEN A BUEN ARBOL SE ARRIMA, BUE-NA SOMBRA LE COBIJA.

Refrán que significa las ventajas que logra quien tiene buenos protectores (R. A.).

#### QUIEN BIEN ATA, BIEN DESATA.

Refrán que significa que el que emprende un negocio con conocimiento, sale adelante con ello (R. A.). QUIEN BIEN TE QUIERE, TE HARA LLORAR.

Refrán que denota que la amistad verdadera consiste en corregir al amigo (R. A.).

QUIEN BIEN TE TIENE Y MAL ESCOGE, DEL MAL QUE LE VENGA NO SE ENOJE.

Refrán que advierte que el que deja un bien cierto por otro incierto, no debe quejarse de su desgracia (R. A.).

QUIEN DEBE Y PAGA, NO DEBE NADA. Refrán que se utiliza cuando se paga una deuda.

QUIEN ECHA AGUA EN LA GARRAFA DE GOLPE, MAS DERRAMA QUE ELLA COGE.

Refrán que enseña que las acciones no deben realizarse con precipitación (R. A.).

QUIEN HACE UN CESTO, HARA CIENTO.

Refrán que significa que quien hace una cosa puede hacer otras muchas de la misma calidad (R. A.).

QUIEN MAS TIENE, MAS QUIERE.

Refrán con que se critica la avaricia de los ricos (R. A.).

QUIEN NO OYE CONSEJO, NO LLEGA A VIEJO.

Refrán que recomienda oir el consejo de las personas prudentes (R. A.).



QUIEN NO SABE DE ABUELO, NO SABE DE BUENO.

Refrán que indica el cariño con que los abuelos tratan a sus nietos (R. A.).

#### QUIEN ROBA A UN LADRON TIENE CIEN AÑOS DE PERDON.

Refrán con que se disculpa a los que hurtan a los malhechores.

(R. A.) Quien hurta al ladrón gana cien años de perdón.

# QUIEN TIENE DINEROS PINTA PANDEROS.

Refrán que pone de manifiesto la facilidad con que consiguen los ricos lo que desean (Real Academia).

# QUIEN TIENE CUATRO Y GASTA CINCO, NO HA MENESTER BOLSICO.

Refrán que critica a los que gastan más de lo que tienen (R. A.).

## QUIEN SE PICA, AJOS COME.

Refrán con que se denota que quien se resiente por lo que se censura, demuestra estar implicado en ello.

#### S

# SI EL PRIOR JUEGA A LOS NAIPES, ¿QUE HARAN LOS FRAILES?

Refrán que reprende a los que debiendo dar buen ejemplo no lo dan (R. A.).

#### T

#### TANTO VALES CUANTO TIENES.

Refrán que denota que la estima entre los hombres suele ser proporcional a los bienes materiales que poseen (R. A.).

#### TODO TU GOZO SE CAYO EN UN POZO.

Refrán con que denotamos la pérdida de algo con lo cual contábamos.

(R. A.) El gozo en el pozo.

## U

# UN GRANO NO HACE GRANERO, PERO AYUDA A SU COMPAÑERO.

Refrán que recomienda la economia incluso en las cosas de menos importancia (R. A.).

#### BIBLIOGRAFIA

- CAMPOS, J. y BARELLA, A.: Discionario de refranes, Madrid, 1975.
- CASARES, J.: Introducción a la Lexicografía moderna, Madrid, 1950.
- CORREAS, G.: Vocabulario de refranes y frases proverbiales, Madrid, 1924.
- MARTINEZ KLEISER, L.: Refranero general ideotógico español, Madrid, 1945.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 18 ed., Madrid, 1956.
- RODRIGUEZ MARIN, F.: Más de 21.000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo de Correas, Madrid, 1926.
- SBARBI, J. M.: Gran diccionario de refranes de la lengua española, Bucnos Aires, 1965.

